

0.50 Euros. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

3-9 de mayo de 2013

www.elcultural.es



**Las Santas
de Zurbarán se
reúnen en Sevilla**

Tocan espadas

Duelo filosófico entre Jacobo Muñoz y Javier Gomá.
Resistencia y ejemplaridad, dos miradas para asomarnos a nuestro tiempo

EL  MUNDO

Sostenibilidad

Una idea. Un compromiso. Una realidad.



• Fomento de los Microcréditos y el emprendimiento



• Protección y conservación del medio ambiente



• Análisis de impactos



• Apoyo a la educación superior

 **Santander**

un banco para tus ideas

[santander.com](https://www.santander.com)



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

El río de la literatura

Como la Odile de *Climas*, el cansado río de la Literatura se va lentamente al mar. Los manantiales, sin embargo, permanecen vivos y fluentes. El fulgor digital no lo oscurecerá todo. El libro impreso no eliminó la oralidad, asegura Francisco Rodríguez Adrados, y no han resultado verdad ni la muerte de Dios, de Nietzsche, ni la de la Historia, de Fukuyama, ni la del pasado, de Plum. No morirá la Literatura. No se extinguirá la creación literaria aunque se atolondre en los cauces nuevos para expresarse.

Francisco Rodríguez Adrados es un sabio del lenguaje y de las Letras. Indiscutido. Hay reconocimiento general de lo que el profesor significa en la vida intelectual española. Su sabiduría lo abarca todo. Solo él podía explicar en un libro de 600 páginas la significación profunda de la historia de la Literatura. En esta época de globalización, Adrados abarca la entera expresión literaria desde el *Gilgamés* y su influencia sobre Homero hasta los dos grandes: Cervantes y Shakespeare.

Me ha sorprendido la profundidad con que Adrados se

refiere a la literatura oral. Mantuve con Léopold Sédar Senghor largas conversaciones en Dakar sobre la poesía oral, sobre todo cantada, que constituye para el autor de *Hosties noires* la esencia lírica más profunda. Desconocía yo, y lo he aprendido en el gran libro de Adrados, el alcance de la literatura sumeria que forma un tejido muy denso con la acacia, la asiria y la babilonia, aparte el encontronazo con la hebrea y la ugarítica.

Adrados se mueve como el pez en el agua cuando escribe sobre el mundo literario indoeuropeo hasta desembocar en lo que conoce más a fondo: la explosión griega con Homero y

Hesíodo para realzar el teatro de Esquilo, de Sófocles, de Eurípides, de Aristófanes. Penetra el autor en Sócrates y también en Hipócrates y la literatura científica, se rinde ante Aristóteles y subraya la calidad histórica de Tucídides y Herodoto. La erudición más selectiva arropa todos estos capítulos en los que incluso se detiene en la poco conocida novela griega.

El mundo latino, el cristiano, el indoeuropeo confluyen en el río de la literatura y la interpretación de los Evangelios o los *Vedas* resulta especialmente sagaz. Sería absurdo desvincular los textos sagrados de la belleza literaria. La *Biblia*, el *Talmud*, el *Ramayana*,

el *Tao te King*, las *Vedas*, el *Kalera*, el *Bardo Thodol*, el *Chu King* o el *vendanka sankárico*, son también literatura. El análisis de la expresión bizantina y eslava conduce a Adrados a las fronteras de su libro, a Shakespeare y a Cervantes.

Como no todo van a ser rosas al referirme al monumento intelectual que ha escrito Adrados, he echado de menos una alusión detenida a la literatura kirguisa, tan importante y decisiva en Asia, sobre todo por el gran poema épico, el *Manas*, “la Iliada de las estepas”, así como el análisis de ciertos aspectos de la expresión lírica en China, en Japón y en el mundo árabe. También en Vietnam, aunque el soberbio poema annamita *Kim van kieu* sea posterior al siglo XVI. La ausencia de la Negritud en el libro de Adrados es más explicable.

Estamos, en fin, ante una obra excepcional. Es muy raro encontrarse en estos tiempos de las prisas y el éxito comercial con libros de tanta calidad y tanta hondura. Adrados permite al lector hacerse una idea global de lo que ha significado la literatura en el devenir de la historia universal ●

Z I G Z A G

“Gran éxito de Víctor García de la Concha en la Universidad de Harvard. Estamos ante el *top* del mundo docente. El acuerdo entre el Instituto Cervantes y la gran Universidad americana consolidará la posición del español como segunda lengua de influencia mundial a todos los niveles. Aún más. Se trata de imponer la excelencia del idioma más allá de su intrínseco valor de comunicación. Estados Unidos puede convertirse en cuestión de pocas décadas en el primer país hispanohablante del mundo superando a México. Pero no se trata solo de la extensión del idioma que se ha hecho, por cierto, imparable. Se trata de la consideración intelectual y científica que aún le falta en Estados Unidos al español. El acuerdo con Harvard contribuirá de forma decisiva a robustecer el aprecio por la lengua de Cervantes y Neruda.”

LA MONJA ALFÉREZ

de Domingo Miras

Dirección
Juan Carlos Rubio

Reparto
(por orden alfabético)
Manu Báñez
Ramón Barea
Carmen Conesa
Nuria González
Mar del Hoyo
Kike Inchausti
Fernando Jiménez
Cristina Marcos
José Luis Martínez
Daniel Muriel
Toño Pantaleón
Martíño Rivas
Ángel Ruiz



Centro
Dramático
Nacional

Dirección:
Ernesto Caballero

Teatro María Guerrero
Del 24 de abril al
2 de junio de 2013



<http://cdn.mcu.es>
Venta telefónica 902 22 49 49
www.entradasinaem.es



ARIZONA

de Juan Carlos Rubio

Dirección
Ignacio García

Reparto
(por orden alfabético)
Alejandro Calva
Aurora Cano

Teatro María Guerrero
Sala de la Princesa
Del 14 de mayo al
16 de junio de 2013

Reparto
(por orden alfabético)
Miguel Ángel Amor
Paco Déniz
Juan Antonio Lumberras
Juan Antonio Quintana
Pablo Vázquez

Teatro Valle-Inclán
Del 19 de abril al
19 de mayo de 2013



ESPERANDO A GODOT

de Samuel Beckett
Versión: Ana María Moix
Dirección: Alfredo Sanzol

LABORATORIO
RIVASCHE RIF



EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefas de Sección
Paula Achiaga, Bea Espejo

Redacción
Daniel Arjona, Fernando Díaz de Quijano
Marta Caballero, Benjamín G. Rosado,
Alberto Ojeda, Rubén Vique

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, David Barro, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Miguel Fernández-Gid, Carlos F. Heredero, José Andrés-Gallego, Antón García-Abril, Pilar García Mouton, Francisco García Olmedo, David G. Torres, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, Inmaculada E. Maluenda, Joaquín Marco, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M^a Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Octavio Ruiz-Manjón, A. Sáenz de Zaitegui, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, P. Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033

Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36

www.elcultural.es

elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL

Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:

Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@elmundo.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario EL MUNDO.
Imprime Galprint. Dpto. legal: M-4591-2012



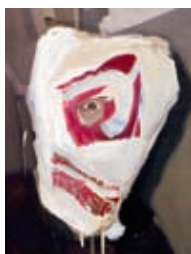
8



26



44



PORTADA

Pere Llobera: *Sin título*, 2013.
(detalle). La obra puede
verse en la exposición
*Escópico-Esconder(se)-
Escapar*, en la galería
Fúcares de Madrid.

Captura este código
para entrar en
www.elcultural.es



3. PRIMERA PALABRA

El río de la literatura, POR LUIS MARÍA ANSON

LETRAS

8. Javier Gomá y Jacobo Muñoz. Entre la ejemplaridad y la resistencia, POR DANIEL ARJONA
12. El libro de la semana. *La nueva intolerancia religiosa*, de Martha G. Nussbaum, POR DAMON LINKER
14. Llamazares. *Las lágrimas de San Lorenzo*, POR Á. BASANTA
15. Harkaitz Cano. *Twist*, POR RICARDO SENABRE
16. M. Á. Hernández. *Intento de escapada*, POR S.S. VILLANUEVA
16. VV.AA. *España criminal*, POR LAURA FERNÁNDEZ
17. Rosa Montero. *La ridícula idea...*, POR PILAR CASTRO
18. John Irving. *Personas como yo*, POR J.A. GURPEGUI
19. Sánchez Rosillo. *Antes del nombre*, POR A. S. DE ZAITEGUI
20. Peio Riaño. *La otra Gioconda*, POR J.M. PARREÑO
21. Brandon. *La cara oculta de la belleza*, POR L. VENTURA
22. P.S. Camañes. *Los ecos de la Armada*, POR LUIS RIBOT
23. D. Maraini. *Bagheria*. POR ANDRÉS BARBA
24. Libros más vendidos.
25. Mínima molestia, POR IGNACIO ECHEVERRÍA

ARTE

26. Las Santas de Zurbarán llegan a Sevilla, POR SEMA D'ACOSTA
28. Escópica mirada, POR BEA ESPEJO
28. Marrodán en Blanca Soto, POR ELENA VOZMEDIANO
29. Soporte(s) de resistencia, POR MARIANO NAVARRO
31. El blanco de Sandra Gamarra, POR SERGIO RUBIRA
32. El negro de Gutiérrez Solana, POR RAMÓN ESPARZA
33. Insomnio en la Fundación Miró, POR J. VIDAL OLIVERAS
34. Internacional. Tauba Auerbach y Thomas Bayrle en Bruselas, POR JAVIER HONTORIA

ESCENARIOS

36. Rosa Torres-Pardo recupera los *Quintetos* del padre Soler, POR ARTURO REVERTER
38. El piano de Pires y Perianes, POR B. G. ROSADO
39. El bicentenario pide voces verdianas POR R. BANÚS
40. 'Miss' Olivier Py en La Abadía, POR JOSÉ MANUEL MORA
42. La noche más larga de Lope de Vega, POR J.L. REJAS

CINE

44. Llegan las películas de gran formato a Documenta Madrid, POR CARLOS REVIRIEGO
46. Tomboy o la identidad elegida, POR RAÚL PEDRAZ
47. Vuelve *El rey de la comedia*, POR RAÚL PEDRAZ

CIENCIA

48. *El fracking* incendia el subsuelo, POR F. ANGUIA

50. **AL PIE DEL CAÑÓN.** El último de los exquisitos,
POR J. J. ARMAS MARCELO

 Santander

 BBVA

CLASSICAL RUSSIAN BALLET

HASSAN USMANOV

Director Artístico y Solista



Solistas

EVGENY KUCHVAR, ALEXANDER BUTRIMOVICH,
ANASTASIA RAYKOVA, OLGA GRIGORYEVA, TIMUR KINZIKEEV

PRESENTA TRES BALLETS INOLVIDABLES

EL LAGO DE LOS CISNES > Del 8 al 19 de mayo
GISELLE > Del 22 al 26 de mayo
LA BELLA DURMIENTE > Del 29 de mayo al 2 de junio

TEATRO NUEVO APOLO

PRODUCCIONES
Goldberg
Management

902 400 222
www.elsartemagico.es

entradas.com
902 876 870

TEATRO
APOLO

TEATRO
APOLO

TEATRO
APOLO





Arriba y abajo

JUAN PALOMO

Inesperadamente, el siempre esquivo **J. M. Coetzee**, el mismo que odiaba (y sigue odiando) presentaciones públicas y entrevistas, ha abandonado su misantropía y se ha plantado en Colombia y Argentina, en una universidad primero y en la Feria bonaerense después dando ruedas de prensa. Todo empezó, al parecer, gracias a la fortuna: el profesor colombiano **Isaías Peña** llevaba años detrás del Nobel sin éxito, pero hace unos meses, su hija, que estudia en la Universidad de Adelaida, donde da clases el autor de *Infancia*, le entregó una carta de su padre invitándole a visitar Colombia y a participar en su seminario organizado en su honor. Y no sólo aceptó, sino que leyó un cuento inédito, “La anciana y los gatos”, ambientado en la España rural. ¿Hará lo mismo cuando publique en España *Escenas de una vida de provincias* (Mondadori), los primeros días de junio?

El artista multifacético **Pablo Llorca** estrena el 11 de mayo en la Casa Encendida de Madrid su película *Recoletos arriba y abajo*. Interpretada por **Cesáreo Estébanez**, **Jaime Pujol**, **Zay Nuba** y **Beatriz Pécquer**, narra las relaciones entre varios vecinos de un mismo edificio. Una de esas peripecias muestra la que se produce entre el presidente de la comunidad y el nuevo conserje, un antiguo policía que le pegó una paliza en comisaría durante los años de la Transición... Cuando menos te lo esperas una de las dos españas ha de helarte el corazón.

La rebelión de los libreros contra Amazon se extiende por Europa: si hace una semana eran los británicos quienes protestaban, ahora es Cegal, la Confederación de Gremios de Libreros de España, la que renueva sus quejas contra la política de descuentos y la opacidad fiscal de la más poderosa librería mundial de la web. Para los lectores y los autores, en cambio, se está convirtiendo ya en insustituible.

Los Premios Max están al caer, y lo harán en Las Naves del Español el próximo 13 de mayo con **Ana Diosdado** y **Daniel Veronese** con los Max de Honor e Iberoamericano respectivamente. Además, Escena Miriñaque recibirá el galardón como Espectáculo Revelación por *Cartas de las golondrinas*. La compañía cántabra se ha convertido en un referente escénico—ajena a victimismos— con ocho montajes en cartel y gestionando una escuela de teatro y una sala alternativa. ●



J. M. COETZEE



PABLO LLORCA



ANA DIOSDADO



CESAREO ESTÉBANEZ



DANIEL VERONESE

RADIO PARÍS

FRANCISCO JAVIER
IRAZOKI

Confiamos en la capacidad difusora de las redes sociales. Pero siempre va a existir el caso del artista valioso cuya obra se queda al margen de los prestigios multitudinarios. Por error, moda, ensimismamiento, injusticia política u otras dificultades. Para los escritores de mi generación y origen geográfico, el nombre del poeta Jorge G. Aranguren está unido a la riqueza de la lengua castellana. De él seguimos aprendiendo, aunque los caprichos de la fama lo dejen en la penumbra. No es un ejemplo aislado. Recientemente he leído dos relatos y una novela, *Tulipa* (editorial Caldeandrín), de la autora cubana Mayda Anias, afincada en Ávila. Ha publicado tres libros más con insuficiente eco en los medios de comunicación. Sin embargo, al llegar a las últimas líneas de sus textos, empieza la pregunta: si Anias hubiera nacido en las mismas fechas que Gabriel García Márquez, Juan Rulfo, Juan Carlos Onetti y el resto de excelentes miembros del boom iberoamericano, ¿qué lugar de honor le habría correspondido? Entre treinta y ocho y cincuenta y seis años más joven, no los imita, sino que comparte con ellos naturaleza, sensibilidad, visiones. La atmósfera de Comala encuentra en su prosa un equivalente imprevisto. Además añade el extraño poder de su lenguaje. En el léxico de Mayda Anias son frecuentes las palabras desconocidas por los españoles, pero esa exuberancia no interrumpe la comprensión y el goce. Porque sabe construir las frases de manera que el vocabulario extenso y la fluidez sean armoniosos. ¿Cómo celebrar estos deleites aún minoritarios? A los editores y lectores que postulan la literatura de calidad les corresponde dar la respuesta. Y dilatar los placeres.

CUENTA 140 POESÍA | LA AMISTAD

EL POEMA GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Gracias, por dejarme habitar tu paraje, / donde la pertenencia
es un lazo sin peso, / tan elástico que no se fractura.

ELIZABETH LARRAÑAGA BRITO (260)



Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo



Ejemplaridad y resistencia

Javier Gomá y Jacobo Muñoz, dos primeras espadas de la filosofía española, diseccionan la crisis de nuestro tiempo

Jacobo Muñoz (Valencia, 1942) es “maestro de filósofos”; Javier Gomá (Bilbao, 1965), “la estrella emergente de nuestra filosofía”. Así se retratan el uno al otro al arrancar el duelo versallesco al que les convocamos para otear, desde la filosofía, la realidad de un presente en crisis. Ambos tienen nuevo libro bajo el brazo. *Necesario pero imposible*, de Gomá, culmina su serie sobre la ejemplaridad y se pregunta por la esperanza. *Filosofía y resistencia*, de Muñoz, llama a no resignarse al estado de cosas dominante y apela a una nueva Ilustración. Tocan espadas.



JAVIER GOMÁ (IZQ)
Y JACOBO MUÑOZ (DCHA)

SERGIO ENRIQUEZ-NISTAL

Todos los días, a las tres y media de la tarde, cuando aquel abrigo gris y aquel bastón de caña encaminaban con atónita puntualidad el paseo de los tilos de Königsberg, los vecinos ajustaban sus relojes. Inmune a los avatares del clima, los días lluviosos le seguía, cubriéndole con un largo paraguas, su viejo y fiel criado Lampe. De apariencia inofensiva, el hombre del reloj iba a revolucionar la filosofía, la moral, el juicio estético, a urdir el concepto fundamental de la ciudadanía espabilada por un inédito grito de guerra: “*Sapere aude*”, “Atrévete a saber”. Pero

Inmanuel Kant iba también a circunscribir los términos del debate entre ejemplaridad y resistencia que, más de 200 años después, motiva la actitud filosófica de dos de sus herederos.

Jacobo Muñoz apuesta en su último libro, *Filosofía y resistencia* (Biblioteca Nueva, 2013), por una nueva Ilustración que abra las puertas a una “sociedad justa”. Para ello apela a la resistencia y a la responsabilidad. Javier Gomá, por su parte, culmina en *Necesario pero imposible* (Taurus, 2013) su tetralogía fundada en el ideal de la ejemplaridad, que reclama de nuestra so-

ciudad, tras los logros históricos de la libertad y la igualdad, un último esfuerzo de emancipación moral. No es extraño que el encuentro entre los dos filósofos en la sede de la Fundación Juan March de Madrid, que dirige Gomá, atienda en primer lugar a una crisis que es económica y también moral, de civilización. Empieza Gomá deseando con su intervención estimular en Muñoz “su espíritu de contradicción”. “Tú saca ya la espada”, le apremia su oponente.

Javier Gomá: La pregunta interesante no es tanto por qué existe una crisis sino cómo se percibe esa crisis. Si echamos la mirada atrás, y lo he defendido por escrito en diferentes lugares, vivimos en el mejor momento de la historia universal. Es incuestionable que en los últimos 60 años se ha producido una conciliación casi milagrosa entre prosperidad económica y dignidad moral. El sistema económico capitalista lleva en su seno la crisis periódica y aunque ésta es muy profunda, y provoca un gran dolor individual absolutamente digno de respeto, debemos confiar en que el futuro mejore y desarrollar todas las prevenciones que eviten malograr un progreso que tanto esfuerzo y sangre ha costado.

Jacobo Muñoz: Javier, tú crees que vivimos en el mejor de los mundos posibles dentro de lo que cabe, y yo eso no lo acepto. Este mundo en el que vivimos podría ser extraordinario si ensamblara de otra manera todas sus disposiciones y elementos. Pero no lo hace. Y es ese *décalage* el que me impide aceptar tu posición.

JG: Pero Jacobo, ¿qué otra

época histórica elegirías para vivir?

JM: Si eres de las clases medias, ésta, sin duda.

JG: ¿Y eso no indica ya su superior dignidad moral, en comparación con las anteriores?

JM: ¿Dignidad moral? Eso es un espejismo. Un rasgo esencial de la modernidad capitalista, es su carácter bifronte, esencialmente contradictorio. Es un sis-

“Vivimos en el mejor momento de la historia. La crisis causa un gran dolor pero no malogremos un progreso que tanta sangre ha costado”

Javier Gomá

“El capitalismo es bifronte. Es un sistema profundamente emancipatorio que a su vez genera formas nuevas y terribles de opresión”

Jacobo Muñoz

tema profundamente emancipatorio que a la vez genera formas nuevas y terribles de represión. Esa tensión puede ser dinamizadora, no lo niego, pero también letal.

— ¿Nuestra prosperidad fue un espejismo?

JM: Lo fue, un espejismo del que en el caso español nos hemos despertado con un billón de deuda. Y con una extensión de la precariedad que pone en cuestión los valores del gran *boom* y atiza un peligroso auge de lo antipolítico.

JG: Tenemos que reconciliarnos con la imperfección, y

con la democracia y sus instituciones. No renunciar al ideal ni dejar de estar alerta para denunciar las desviaciones y las corrupciones del sistema. Pero a veces proyectamos sobre las instituciones un anhelo de perfeccionismo que sólo puede llevar a la frustración y que un corazón más instruido sabe que no debe proyectar. Hemos vivido la épica de la democracia en la Transición. Después, en los 80 y 90 llega la lírica. Y tenemos que acostumbrarnos a aceptar la prosa de la democracia.

ESCRACHES Y CORRUPCIÓN

España se abre en canal sobre la mesa del debate, una España donde las legitimidades saltan por los aires, donde se grita en las calles, recuerda Muñoz, que nuestros políticos “no nos representan”. Gomá observa que mientras en los años 60 en California o París se estaban desnudando y nacían los movimientos contraculturales, aquí teníamos a un militar y no gozamos la educación para la libertad de otros pueblos.

JM: Es que en España no hemos contado con una burguesía culta y letrada que ofreciera modelos de ejemplaridad asumibles por todos. Y sufrimos una aristocracia populista y chabacana. Todavía hoy andamos con el torero y la aristócrata. Esa vulgaridad se ha exacerbado en los pasados años del *boom*, con ese nuevo *riquismo* terrible. Pero si rascas, allá en el fondo, encuentras una cierta dignidad del pueblo machadianamente cantada que es valiosa. Como españoles no podemos olvidar que hemos hecho nuestro proceso de modernización de la peor de las formas posibles respecto a standars europeos. Ha costado seis guerras civiles.

— Javier se refería antes al dolor de las situaciones individuales. El dolor de los desahuciados que pierden su casa. Y la respuesta de los escraches.

JG: Hablamos de contratos privados con una entidad mercantil en los que el individuo ofrece como garantía su propia casa. Y hay una serie de consecuencias. Pero hay quien responde “yo no he sido”, aunque haya firmado ese contrato, si no puedo pagar la hipoteca. Los culpables son el banco, los políticos, Merkel, el capitalismo, es decir, desplaza la responsabilidad. Por otra parte sufrimos un mayor dolor y ese dolor no está repartido con los que lo han causado. Aparecen casos de corrupción que vienen de antiguo pero ya no los toleramos. Y el derecho no es una herramienta rígida, debe estar al servicio de la ciudadanía y si las circunstancias cambian, debe cambiar. Estoy a favor de que el derecho se adapte para disminuir el dolor. Pero

Historicamente las personas ejemplares han sufrido el conflicto y el odio. La ejemplaridad puede ser un modo de oponerse a la injusticia”

también completamente en contra de la coacción. Uno de los grandes progresos morales de Occidente ha sido desvincular la virtud de la violencia. Cuando se produce una controversia brutal entre tú y yo, renuncio a la venganza privada y permito ese prodigio civilizatorio de decirle a un tercero que no conozco, que se llama juez, que mediante unos procedimientos impersonales que son las leyes procesales determine cuál es a justicia aplicable al caso.

Debatamos, discutamos, oponámonos, pero dejemos al cuerpo en paz. No debemos recuperar la violencia o la coacción para solucionar los conflictos.

JM: Estoy de acuerdo en eso. Renunciar sería dar un paso hacia atrás. Ahora, lo que pasa es



S.E.-N.

que, tal y como están las cosas, me parece que hay problemas que no tienen solución judicial. Y creo que es lo que ocurre con los desahucios y los escraches. La Constitución establece el derecho de todos los españoles a una vivienda digna. ¿Por qué muchos no la tienen? Y reconozcamos todas las culpas. Los bancos han dado hipotecas a gente que no tenía el dinero para pagarlas. Salvo que la economía, hipótesis implausible, hubiera seguido ascendiendo indefinidamente. Se trata de una gigantesca estafa. O de una gigantesca imprudencia. A mí lo que realmente me gustaría es que los políticos, que son los ciudadanos a los que pagamos para resolver nuestros problemas, arreglaran las cosas para que los

escraches fueran innecesarios. Lo del deber es problemático. El gran argumento con el que hicieron los nazis su defensa era que se limitaban a cumplir el deber.

QUESTIONES PALPITANTES

Llega el cuerpo a cuerpo. Toca enfrentar lo que a Gomá le gusta llamar “la cuestión palpitante”, los principios filosóficos que irradian las respectivas posiciones que en sus libros plantean los duelistas ¿Ejemplaridad o resistencia? Muñoz defiende la segunda, que piensa más universalizable. Gomá por su parte protege a la primera de las acusaciones que usualmente se le hacen por “conciliadora”, por su supuesta elusión del conflicto.

JG: Yo he salido al paso de eso. Porque hablo de la ejemplaridad de la felicidad pero también de la dignidad. Sócrates encarna ambas cosas, es un hombre feliz con su propia vida y a la vez un hombre digno pues aun cuando sus amigos le invitan a salir de la cárcel donde espera la condena a muerte, él se niega por dignidad y renuncia a la felicidad de seguir viviendo. Una ejemplaridad muy poco conciliadora. Pero es que además explico en mi último libro el carácter conflictivo de la ejemplaridad. El mal ejemplo produce una relajación y una gratificación de la conciencia. Veo algo que es peor que yo y eso me dignifica. El buen ejemplo genera mala conciencia. Produce a mi alrededor una imagen superior a la mía. Y sólo tengo dos posibilidades, o lo sigo, reformando mi vida, lo que no es fácil, o lo odio. Y por lo tanto suscita conflicto. Históricamente, las personas ejemplares han sufrido el conflicto. Y el odio. Y por tanto, sí, la ejemplaridad

puede ser un modo conflictivo de vivir y de oponerse a la injusticia.

JM: Veo problemas, dos tipos de ejemplaridad, la positiva y la negativa. Si yo miro en torno mío, no se trata ya sólo de que todos los días nos llegan noticias

uno mismo, porque uno es responsable de llevar sus capacidades hasta el límite mismo del rendimiento. Y va de la mano de la resistencia, hay que resistir contra las agresiones del medio, hay que construirse una columna vertebral fuerte para poder



S.E.-N.

de corrupción, tantas que parece una enfermedad social, algo estructural que tiene que ser analizado. Por eso, al programa de la reflexión filosófica uno siempre el metabolismo de las ciencias sociales en el conocimiento de la realidad. Pero es que además hay modelos terribles, como los que ejercen hoy la ejemplaridad activa: los futbolistas y sus parejas, bellísimos modelos, los financieros, etc. Y la ejemplaridad positiva no me parece tratable en modelos universales. Siempre se ha propuesto para las élites.

JG: No en mi libro, Jacobo.

JM: No en tu libro, cierto, tú eres el primero que no lo haces, lo que te honra. Democratizas el concepto de ejemplaridad. Pero hoy, para muchos, la dignidad sigue siendo un lujo. En cambio, yo sostengo que la resistencia es más universalizable porque descansa sobre otro valor que es el de la responsabilidad. La responsabilidad es exigible a todos, ante la ley, ante

ejercer esa resistencia. Tú, Javier, estás llevando tan lejos el razonamiento como para acabar con la conclusión audaz de que el verdadero objetivo de la filosofía es proponer ideales.

LA TAREA DE LA FILOSOFÍA

JG: Sí. Yo propongo un ideal para nuestra época pero no pretendo que se realice en su totalidad. Es una propuesta de sentido que ofrece una dirección, moviliza fuerzas latentes y produce un efecto civilizatorio. Todos somos ejemplo para todos. A mí ya no me vale la distinción entre una minoría excelente y una gran masa dócil. Hoy son opciones existenciales, la opción por la vulgaridad o la ejemplaridad se juega dentro del corazón de todos y cada uno de nosotros como ciudadanos. El ideal que ha movido la filosofía de los dos últimos siglos ha sido el ideal de la liberación individual. Ese ideal ya ha producido todo su impacto civilizatorio. Ahora nos falta pasar de

la vivencia a la convivencia y la filosofía sigue anclada en un ideal de la liberación que ha perdido vigencia y en los últimos 30 años es una filosofía que no propone un ideal. Yo lo hago. Eso no quiere decir que sea Gran Filosofía. Pero el precio de ser libres e inteligentes no puede ser la renuncia al ideal.

JM: Me parece una idealización que ignora demasiado los condicionantes materiales.

JG: Pero Jacobo, ¿eso no es propio del ideal? El hombre prudente de Aristóteles, ¿no ignora también los condicionantes económicos de su época?

JM: Intentar dar un concepto de filosofía me parece desmesurado. Los conceptos son imprescindibles, no se puede

género literario a su perfección suma... y se llevó el secreto a la tumba. Pero sí me parece absolutamente imprescindible la filosofía como pensamiento creador de nexos de sentido, de totalizaciones modestas.

OFERTA DE SENTIDO

JG: Pues ahí coincidimos. Yo también hablo de una oferta de sentido. Tú pones el acento en la crítica y yo lo comparto. Pero creo que sólo se puede ejercer la crítica a la vista de un ideal. La filosofía tiene que tomar conciencia de su profunda naturaleza literaria. El poeta celebra el mundo, el filósofo lo define.

—¿Y cuál es, Jacobo, su llamada a una nueva Ilustración?

JM: Me remito a Kant, del

La resistencia descansa sobre la responsabilidad. Hay que resistir contra las agresiones del medio y construirse una columna vertebral fuerte para poder ejercer esa resistencia"

pensar sin ellos, pero al mismo tiempo delimitan y achican. Por las mallas del concepto siempre se escapan chorros de realidad.

JG: Pero esa objeción también se le puede hacer a Kant o a Platón.

JM: Sí, sí, sí. Es una consideración general al intento de definir la filosofía. La filosofía es mansión de muchas moradas. Una función fundamental de la filosofía es la construcción de mapas de la realidad. Pero el intento de convertir esos mapas en sistemas cerrados es un intento histórico que nosotros no podemos asumir. Ortega decía que el Ser es una cosa que les aconteció a los griegos. Pues bien, el sistema filosófico, ese sistema cerrado de Spinoza, es una cosa que les aconteció a algunos medievales y a los hombres del barroco. Hegel llevó ese

que aún vivimos, un verdadero modelo de filosofar. Siempre me admira su rigor, su profundidad.

JG: ¡Pero también su pasión!

JM: La pasión, eso es. Kant construye un concepto de sujeto capaz de autodeterminación moral, el concepto de ciudadano. Pues bien, esa Ilustración kantiana tiene un límite. ¿Quién es ese ciudadano moral? Varón, blanco, propietario, económicamente autónomo. La inmensa masa de la población era excluida. Mi apuesta por una nueva Ilustración sería desbordar esos límites. Conseguir una sociedad justa en la que coexistan la búsqueda del lucro y la justicia. Pensemos por qué fracasó en parte, no toda, aquella Ilustración. Meditemos. **DANIEL ARJONA**

La nueva intolerancia religiosa

Cómo superar la política del miedo en una época de inseguridad

MARTHA C. NUSSBAUM

Traducción de Albino Santos

Paidós, 2013. 336 páginas,
26'90 e., Ebook: 15'19 e.

El discurso de campaña de Mitt Romney durante las primarias republicanas estaba lleno de llamamientos a las bases conservadoras de su partido, pero nada despertó sistemáticamente más vítores sinceros que su promesa de “poner fin a unos tiempos en los que se piden disculpas por triunfar y nunca más volver a disculparnos por Estados Unidos en el extranjero”. La declaración apela a la sospecha muy extendida entre la derecha de que los liberales en general, y Barack Obama en particular, prefieren otras formas de democracia (especialmente las dominantes en Europa) al estilo de vida estadounidense.

El nuevo libro de Martha C. Nussbaum (Nueva York, 1947) podría servir como “prueba número uno” en la defensa del liberalismo frente a esta acusación. Nussbaum, premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales 2012, autora de 17 libros sobre una amplia variedad de temas – desde la filosofía y las tragedias de la Grecia clásica hasta la ley, la literatura y la ética modernas—, es una de las principales pensadoras liberales de Estados Unidos. En *La nueva intolerancia religiosa* presta atención al auge del fanatismo desde los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001. Aunque en la

introducción escribe que la intolerancia desfigura “todas las sociedades occidentales”, pronto queda claro que en Estados Unidos se han producido muchos menos incidentes relacionados con la intolerancia que en Europa (debido al tremendo esfuerzo de Estados Unidos por garantizar los derechos de las minorías). En lo tocante a la libertad de culto, al menos, Nussbaum defiende a ultranza el excepcionalismo estadounidense.

No es que ella quiera expresarlo de esa forma. Convencida de que la imparcialidad es una virtud tanto moral como intelectual, Nussbaum empieza mencionando los incidentes anti-musulmanes ocurridos a ambos lados del Atlántico. En Estados Unidos, ha habido in-

Nussbaum, una de las principales pensadoras liberales de Estados Unidos, defiende en su nuevo libro que en Estados Unidos se han producido muchos menos incidentes de intolerancia religiosa que en Europa

tentos de prohibir el uso de la Sharia en testamentos, matrimonios y otros contratos civiles, así como docenas de ejemplos de mezquitas que se han enfrentado al vandalismo o las protestas de los ciudadanos. En Europa, mientras tanto, Francia y Bélgica aprobaron sendas leyes prohibiendo a las mujeres musulmanas que llevaran el burka en lugares públicos al mismo tiempo que el 57 % de los votantes en un referéndum suizo apoyó la prohibición de construir minarettes junto a las

mezquitas. También está el fanático noruego Anders Breivik, quien dijo que lo que le llevó a matar a 77 personas en dos atentados cometidos en 2011 fue el deseo de combatir la supuesta islamización de Europa.

Como señala Nussbaum, la trayectoria estadounidense y la europea difieren en varios aspectos importantes. Sobre todo, escribe, en Estados Unidos no hay nada “que se parezca siquiera remotamente a las prohibiciones nacionales y regionales de las prendas islámicas en Europa, o al referéndum nacional suizo sobre los minarettes”, por no hablar de una masacre anti-islámica). Según Nussbaum, la diferencia en cuanto a la gravedad se debe a puntos de vista divergentes sobre la identidad nacional. Mientras

que los países europeos tienden a “concebir la nación y la pertenencia a ella como un asunto étnico-religioso y cultural-lingüístico”, Estados Unidos relaciona la idea de ciudadanía con la afirmación de un ideal de libertad que excluye la persecución de las minorías religiosas. Propone que Europa se pase a “una definición más inclusiva y política de la pertenencia a una nación, en la cual la etnia y la religión sean menos importantes que unos ideales políticos comunes”. Es decir, debería em-

pezar a asemejarse más a Estados Unidos.

El núcleo del libro analiza tres condiciones previas para garantizar la libertad religiosa de las minorías (y en todas ellas, Estados Unidos lo hace mucho mejor que Europa). En primer lugar, una nación debe comprometerse a proteger la mayor libertad de conciencia posible que sea compatible con el orden público y la seguridad, un principio que Estados Unidos recoge en la Primera Enmienda, donde se establece la separación entre la Iglesia y el Estado y se garantiza la libertad en las prácticas religiosas. Aunque existe un desacuerdo en el actual Tribunal Supremo sobre qué prácticas religiosas deben estar protegidas de las normas políticas, estas diferencias son menores

comparadas con el abismo que separa las actitudes estadounidenses de las opiniones imperantes en Europa, donde cada país tiene (o tuvo en su día) una clase dirigente cristiana y, por tanto, existe la sensación de que está justificado imponer límites mayores a la libertad religiosa de las minorías.

La segunda condición previa para la libertad religiosa es una cultura cívica imparcial y coherente. En este aspecto, Europa sale especialmente mal parada, como demuestra Nussbaum al exponer metódicamente el doble rasero y la parcialidad que contienen los argumentos a favor de prohibir el burka.

Finalmente, está la necesi-

MARTHA C. NUSSBAUM, EN LA UNIVERSIDAD INTERAMERICANA DE PUERTO RICO EN MAYO DE 2012

Kant, Lessing y Eliot. Pero resulta que la mayoría de los estadounidenses –incluso, la bailarina de *striptease*– llegan a una conclusión cercana a la de Nussbaum con menos reflexiones.

En Europa, existe evidentemente una necesidad mucho mayor de su mensaje de tolerancia. Pero uno también se pregunta si Nussbaum podría haber empleado una imaginación más comprensiva al analizar las inquietudes europeas respecto a las minorías musulmanas. Sí, Breivik merece ser condenado de la manera más enérgica. Pero también lo merece Muhammad Bouyeri, el extremista musulmán que disparó y apuñaló hasta matarlo al realizador de cine holandés Theo Van Gogh en 2004. Y los terroristas musulmanes que mataron a cerca de 250 personas e hirieron a 10 veces más en los atentados de Madrid y Londres en 2004 y 2005. Y Mohammed Merah, que en marzo del año pasado ejecutó a un rabino y a tres niños en un colegio judío de Toulouse. Aquí vemos otro aspecto en el que Estados Unidos resulta excepcional: su minoría musulmana es menos numerosa y radicalizada por la ideología islamista que las que viven en muchos países europeos.

Nussbaum tiene razón cuando insiste en que los Gobiernos democráticos de Europa les deben tolerancia y respeto a las minorías musulmanas, y cuando defiende a Estados Unidos como modelo de cumplimiento. Pero a su libro le habría venido bien una declaración más enérgica acerca de lo que estas minorías le deben a cambio a la democracia. **DAMON LINKER**

CANDOR TOLERANTE

Martha Nussbaum define el miedo como una pulsión narcisista que protege del peligro real, pero mientras tanto conduce a reacciones desproporcionadas. Yo pensaba que el miedo era un instinto perturbador difícilmente gobernable, ni siquiera privativo de la especie humana; que no es causa necesaria de problemas, sino un problema en sí mismo, de extraordinaria gravedad para quienes lo padecen, realimentado por la contingencia de aquello que lo provoca. Si Martha Nussbaum hubiera estado el otro día con su tolerancia viendo la llegada de los corredores del maratón de Boston, ahora tendría una pulsión narcisista y acaso una pierna menos. Aquellas bombas, como tantas otras, procuran méritos celestiales, con chavalas vírgenes (las pobres mujeres); extienden la certidumbre islámica, matan peatones en nombre de dios. Pero, en fin, hay que ser tolerantes con las religiones. Yo ya voy haciendo progresos. Ayer vi a un monje tibetano y no me asusté.

FERNANDO ARAMBURU



ANN BORDEN

dad de una “imaginación comprensiva” por parte de los ciudadanos. En esto, Estados Unidos ha llevado la delantera, al cultivar el respeto por las diferencias religiosas desde el siglo XVII, cuando Roger Williams fundó Rhode Island, la “primera colonia en la que había una verdadera libertad religiosa para todos”. A Nussbaum le impresiona el respetuoso tratamiento por parte de Williams de los indios *narragansett*, cuyo idioma y cultura se esforzó por entender en una época en la que la mayoría de los colonos los veían como bestias o demonios.

Nussbaum no afirma que Estados Unidos siempre haya hecho honor a sus principios. Un capítulo revisa la controversia que rodeó la propuesta de construir un centro cultural musulmán (que incluía una mezquita) a unas pocas manzanas de la zona cero en el Bajo Manhattan. La bloguera de derechas Pame-

la Geller inició una campaña de oposición al centro basándose en que “su existencia sería una declaración triunfalista por parte de los musulmanes”, que es como lo expresa Nussbaum. Por otra parte, muchos otros dieron muestras de la antigua tolerancia estadounidense. Según Nussbaum, el alcalde Bloomberg se distinguió durante el debate, al igual que una bailarina de *striptease* que trabajaba en el barrio con el nombre de Cassandra, de cuya opinión sobre el centro está tomado uno de los dos epígrafes del libro: “No sé a qué viene tanto jaleo. Es libertad religiosa, ¿sabéis?”.

Es una bonita frase, pero hace que surja la pregunta de para quién ha escrito Nussbaum su libro. En ocasiones parece defender que la decencia democrática depende de que la política se dirija como un seminario en el que los ciudadanos leen atentamente textos de

Las lágrimas de San Lorenzo

JULIO LLAMAZARES

Alfaguara. Madrid, 2013

200 pp, 18 e. Ebook: 9'99 e.

En casi todos los géneros literarios ha logrado resultados valiosos Julio Llamazares (Vegamián, León, 1955), desde sus comienzos en la poesía hasta su dedicación a la novela y los libros de viajes, pasando por cuentos, crónicas y artículos periodísticos. Con *Las lágrimas de San Lorenzo* el autor leonés vuelve a su mejor territorio literario, el de la novela lírica, que había alzado su primera cumbre en *La lluvia amarilla* (1988). En ambas el paso ineludible del tiempo y el poder salvador de la memoria ante la amenaza de la muerte, que antes o después alcanza todo lo humano, son ejes temáticos centrales en sendas historias contadas con procedimientos y recursos técnicos propios de la novela lírica.

“Las lágrimas de San Lorenzo” es denominación popular con la que se conoce el fenómeno de las estrellas fugaces que se produce en esta noche de verano. Desde la metáfora del título todo en la obra está concebido según los parámetros de la novela lírica. Más que la historia relatada importan la tensión, la intensidad, la emoción y la nostalgia con que su narrador y protagonista rememora su vida siguiendo el desorden subjetivo de su memoria, fragmentando recuerdos de experiencias en el pasado y relacionándolos mediante la libre asociación de ideas, momentos y situaciones vividas en diferentes lugares. *Non multa sed multum* es lo que cuenta en esta rememoración sub-

jetiva de una vida desde la voz y la visión del narrador y protagonista que recuerda lo vivido en sus amores, sueños, amarguras y soledades, y quiere completar su novela, buscando la calidad de página por medio de su cuidada elaboración poética, con el fin de comprenderse a sí mismo y salvar del olvido aquellos momentos de felicidad en amores de juventud y también el recuerdo de sus familiares y amigos muertos.



FERNANDO ALVARADO

Como hace cuarenta años hizo su padre en la era de su pueblo leonés, una noche de San Lorenzo el anónimo narrador y protagonista lleva a su hijo a ver la lluvia de estrellas en un lugar de la costa ibicenca. Huyendo de su Bilbao natal, el padre había pasado en Ibiza nueve años de libertad y juventud. Después vivió como trotamundos por muchos países de Europa, dando tumbos de un lecto-

rado a otro como profesor de lengua y literatura española, desde Suecia hasta Portugal, pasando por Italia, Francia, Suiza, Rumanía y otras naciones. En Aix-En-Provence convivió con Marie, tuvieron un hijo y al poco tiempo se separaron. El recuerdo de su hijo lo acompa-

también un canto a la belleza de Ibiza y su luz mediterránea, una elegía por el paraíso perdido (en la felicidad propiciada por la isla y por la juventud del narrador) y una emocionada ponderación de la fragilidad del ser humano: “Porque las lágrimas de San Lorenzo no son sólo una metá-

Es preciso proclamar el alto mérito literario de esta novela lírica sazónada de sensaciones plásticas, acústicas y visuales, de colores y olores, nacida de la memoria fermentada por la imaginación, por decirlo con palabras de Lobo Antunes aplicadas a la verdadera literatura

ñó toda su vida hasta esta noche de verano ibicenca en la que ambos se acercan y comunican viendo las estrellas fugaces, que para el padre, con sus 52 años, simbolizan efímeros momentos del pasado, episodios y personas conocidas y amadas, deseos cumplidos o no, mientras que para su hijo, de 12 años, iluminan el asombro ante su futuro todavía pleno de ilusiones.

La novela se centra cada vez con más intensidad en el tiempo como esencia de la vida que pasa sin poder pararlo. Además de rememoración del tiempo pasado y perdido, pues la vida, según la cita de John Lennon, es “eso que te sucede mientras estás ocupado haciendo otros planes” (pág. 147), la novela es

fora del tiempo. Son sobre todo la prueba de que la vida es apenas una luz en las tinieblas de un universo infinito, pero a la vez tan fugaz como los deseos del hombre” (pág. 169).

Hace 25 años, dominado por la rigidez teórica que pesaba demasiado en el crítico, no acerté en apreciar la excelencia literaria de *La lluvia amarilla*. Quede constancia de aquel error, confesado en mesas redondas y coloquios, y plasmado aquí por escrito, pues nunca es tarde para reconocer nuestros fallos. Sobre todo si se hace con ánimo de repararlos y a la vez proclamar el alto mérito literario de esta novela lírica sazónada de sensaciones plásticas, acústicas y visuales, de colores y olores, música y silencios, nacida de la memoria fermentada por la imaginación, por decirlo con palabras de Lobo Antunes aplicadas a la verdadera literatura. **ÁNGEL BASANTA**

G Lea una entrevista con el autor en www.elcultural.es

Twist

HARKAITZ CANO

Seix Barral. Barcelona, 2013
431 pp. 21 e. Ebook: 14'99 e.

Esta novela de Harkaitz Cano (Lasarte –Guipúzcoa–, 1975), traducida del vascuence por Gerardo Markuleta, aborda un episodio de la guerra sucia contra ETA que, a pesar de todas las libertades de la ficción, se basa en hechos reales reconocibles: el secuestro en Francia de dos militantes –aquí llamados Soto y Zeberio– por parte de unos encapuchados que los torturan, los asesinan y trasladan los cadáveres a un lugar cercano al Mediterráneo para enterrarlos en una fosa con cal viva. Esta escena nuclear, narrada con un brío fuera de lo común y reiterada luego parcialmente en diversos momentos y desde ángulos distintos, como un *leitmotiv* que recalca su carácter vertebrador del conjunto, constituye el capítulo inicial de la novela.

El resto es un despliegue de acciones anteriores y posteriores al suceso, en un relato con vaivenes temporales donde se van exponiendo el comportamiento y los destinos de distintos personajes; algunos, como el escritor y narrador de la historia, Diego Lazkano, o como Gloria, relacionados desde su juventud con los militantes desaparecidos y que, con Idoia o Ana, componen un retablo generacional; otros, como Fabián, el abogado Aguirre, Rodrigo Mesa o el antiguo gobernador Javier Fontecha, vinculados directamente con el doble crimen o con la investigación posterior.

El peligro de un planteamiento como éste, tan adherido

y próximo a hechos conocidos, es que muchos lectores traten de leer *Twist* como una novela en clave y apliquen todo su esfuerzo a conjeturar qué seres reales se ocultan tras los personajes de ficción y qué postura ofrece el autor ante los hechos. No es el mejor modo de acercarse a la obra, porque Cano ha pretendido, sin rebajar los hechos repulsivos del secuestro y el asesinato, centrarse más bien en cuestiones psicológicas. De manera especial, las que afectan a Lazkano, delator bajo tortura del paradero de sus amigos, acosado por un sentimiento de cul-



INAKI ANDRES

***Twist* es una novela recomendable. Necesitamos obras así, concebidas y compuestas sin ápice alguno de frivolidad, embarcadas en la tarea de hacer más inteligible nuestro mundo**

pa que se prolonga con el aprovechamiento inconfesado de algunos escritos inéditos de Soto y que, por ello, sitúa al personaje en un permanente dilema moral, con repercusiones inevi-

tables en su vida y en sus relaciones con los demás. Pero también otros personajes se debaten en esta moral confusa, a veces provocada por las dudas ante los límites del terrorismo o, como

en el caso de Gloria, tensa entre sus aspiraciones a la libertad –de las que el arte es un aspecto revelador– y su problemática relación con un padre que mantiene convicciones ideológicas muy distintas.

La novela, bien sostenida en su primera mitad, acusa luego ciertas desviaciones. Episodios como el reencuentro de Gloria y la representación de Chéjov, y, sobre todo, la búsqueda del padre de Lazkano en México, se prolongan sin necesidad y desequilibran un tanto el relato, cerrado finalmente con la evocación de una escena juvenil de Lazkano, Soto y Zeberio que tal vez hubiera sido más eficaz y coherente antes. La escritura de Cano es sólida y la traducción parece fiel, aunque conserve algún tópico (“llama poderosamente la atención”, p. 134), utilice siempre “opciones” por ‘posibilidades’ (pp. 141, 315) o marre en alguna concordancia (“todo el agua”, p. 290; “uno de los hombres que me torturó”, p. 368). Pero se trata de máculas minúsculas.

Twist es una novela recomendable, no sólo porque detrás de ella hay un excelente escritor, sino porque plantea con sutileza problemas que, afectando a nuestro tiempo –la culpa, la amistad, la manipulación informativa, la violencia, los abusos del poder–, pueden hacerse extensivos a otros en cuyo centro se hallan también las debilidades del ser humano. Y necesitamos obras así, concebidas y compuestas sin ápice alguno de frivolidad, embarcadas en la interminable tarea de hacer más inteligible nuestro mundo.

RICARDO SENABRE

EL CULTURAL
EN PDF
POR
SÓLO
25€
AL AÑO

**CATORCE AÑOS DE CULTURA EN NUESTRO ARCHIVO HISTÓRICO.
TODA LA INFORMACIÓN EN WWW.ELCULTURAL.ES**

G Harkaitz Cano cuenta los secretos del libro en WWW.ELCULTURAL.ES

Intento de escapada

MIGUEL ÁNGEL HERNÁNDEZ

Anagrama, 2013. 248 pp.

16'90 euros. Ebook: 11'72 e.

Hizo bien el jurado del último premio Herralde en recomendar la publicación de la curiosa primera novela del murciano Miguel Ángel Hernández (1977), *Intento de escapada*. Por la forma, tiene aire de comedia moderada, oportuno en el proceso de renovación narrativa en que andan metidos un puñado de nuestros escritores noveles. La obra plantea la propia condición del género como un dispositivo verbal que oscila entre la posibilidad de recrear un asunto en términos puramente inventivos o mediante el tratamiento ensayístico. Este problema de actualidad en selectos círculos literarios lo plantea el autor con mesura y buen sentido, sin experimentalismos exagerados, e incluso lo propone dentro de un relato de andadura bastante tradicional, algo cercano a una historia con planteamiento, nudo y desenlace. Al final del libro se reconoce que éste es una novela, pero sin abjurar de la base de investigación de la realidad que

ha exigido la anécdota y que podría haberse abordado como un estudio. Aunque, por supuesto, se trate de un juego-juego de creación es al fin y al cabo la literatura-, incide en un debate del momento presente.

Atractiva y lograda por su composición, es, sin embargo, por el contenido por lo que *Intento de escapada* merece mayor atención. Un argumento original cuenta las vicisitudes del joven licenciado en arte Marcos al convertirse en ayudante de un transgresor artista plástico, Jacobo Montes, creador de *performances* e instalaciones revulsivas. La enajenación y carácter visionario de Montes abisma al mozo en una profunda conflictividad personal. En paralelo, su propia imagen de patito feo le provoca graves dilemas a causa de la seducción que ejerce en él Helena, su profesora y avalista de Montes. Esta historia de complejas relaciones humanas, sostenida en los motivos del poder, la humillación, la dignidad y el sexo, tiene las trazas de una interesante exploración psicologista, un tanto dostoiévskiana, cuyo diseño general coincide



ENRIQUE MARTÍNEZ BUESO

con una aproximación clásica al relato de maduración. Alguna insuficiencia en el carácter algo maniqueo de los personajes no la hace del todo satisfactoria, pero tiene subido valor como soporte humano en sí mismo atractivo, valioso por los conflictos que plantea y por la indagación en patologías del alma, y, sobre todo, constituye un acierto al servir como seductor excipiente de otro tipo de historia, un relato culto y especulativo sobre el sentido del arte.

Hernández afronta el importante asunto del lugar del arte en el mundo. Montes, artista comprometido y propulsor de un "sociologismo visceral", pretende con sus obras eliminar la distancia entre realidad y copia llevando a ellas la vida en crudo. Para ello, sus piezas muestran

las situaciones humanas más trágicas por medio de documentos reales. De ahí se deriva un problema ético, cuál sea el límite en la reproducción del dolor. A la vez, ese radicalismo naturalista florece en el cinismo y mentiras de la institución artística. ¿Es el arte de denuncia una impostura del egoísmo del artista? El propio texto de Marcos sobre su experiencia lleva al extremo de la paradoja el conflicto al haberle servido para asegurar un buen estatus profesional. ¿En qué medida todos, artistas y espectadores, somos cómplices de semejantes engaños? Hernández arroja el dilema a la cara al lector con la intención de que éste lo asuma. La novela impide la indiferencia y exige a cada quien una respuesta propia. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

Existe en España un colectivo de escritores llamado 12 Plumas Negras, que nació en 2008, el año en el que estalló la crisis, y que se ha dedicado a radiografiar, desde la ficción *noir*, algunos de los detonantes de la misma. No en vano, en su primera colección, *Crímenes de Castellón*, sus autores, las 12 plumas, que, no casualmente, las empuñaban periodistas y directores de comunicación, como Francisco Fernández Beltrán (director de comunicación de la Universidad Jaume I de

España criminal. 15 relatos muy negros

VARIOS AUTORES

El Full, 2013. 303 páginas, 24'95 euros

Castellón) construían sus ficciones al abrigo de los casos de corrupción más conocidos a nivel nacional. Un año más tarde publicaron *Más crímenes de Castellón* y en 2011 am-

pliaron su radio de acción y su número (las plumas se convirtieron en 20) y editaron *Valencia Criminal*.

Y, puesto que la crisis sigue y los casos de corrupción se multiplican, tan militante colectivo sigue en pie de guerra, decidido a contar a través de la ficción aquello que queda fuera de la crónica periodística, o el presidente provincial a punto de ser destituido por el presidente del partido (el partido que tiene sede en la calle Génova de Madrid) tras descubrirse su mala gestión (y

La ridícula idea de no volver a verte

ROSA MONTERO

Seix Barral, 2013. 240 pp.

18 euros. Ebook: 9'91 e.

La ridícula idea de no volver a verte ¿Por qué no empezar por el enunciado que ilustra la portada del libro, alusivo al revés que supone la muerte? ¿Por qué no arrancar diciendo que este no es un libro sobre la muerte, sino sobre la vida? ¿Por qué no traer a colación las palabras de dos de los escritores que, en los últimos años, han arrastrado a sus páginas el tema como solo la gran literatura permite que ocurra? Uno de ellos, Rafael Chirbes, escribió en *Crematorio* (2007) que representar el dolor te lo quita de encima, o lo convierte en otra cosa, en otra forma de sufrimiento, que es distinta porque parece que no es inconsolable. Y eso es lo que hace Rosa Montero en este libro: servirse de la excusa que le brinda desbrozar el *Diario íntimo* de la gran Marie Curie (escrito en 1906 con motivo de la muerte de Pierre Curie), explorar su magnitud profesional en una época en que a las mujeres no les estaba permitido casi nada (y ella mereció dos premios No-

bel, uno de Física, con su marido, y otro de Química, en solitario); merodear por el dolor de esa mujer tratando de entender el suyo, y así vaciarse en uno de esos relatos inolvidables, una compleja construcción emocional que carga de significado la literatura, por constatar que vivir consiste en ir sumando preguntas a la única gran certeza: la ausencia de respuestas.

Y en esto consiste escribir sobre la muerte, viene a decir

Marcos Giralt en *Tiempo de vida* (2010), en crear un “subterfugio del duelo”, un discurso sobre algo “tan acuciantemente real” que la expresión de ese algo tan indecible espolea las emociones del lector haciendo que los dos (escritora y lector) se encuentren en el corazón de su relato. Esto sólo puede encauzarlo quien cuenta en su haber literario con una extensa e intensa biografía de títulos que se las han visto con la ficción y con la

expresó mejor que el ensayista francés Blanchot, reflexionando sobre cómo la escritura sirve de sustento a algo tan desgarradoramente humano: “cuando el verdadero dolor cae sobre ti lo primero que te arranca es la palabra”. Sucede, así, que todo en él es de una autenticidad incuestionable, empezando por el lenguaje, que lo convierte en biografía emocional, en motivo de la propia reflexión y señuelo de “hashtags”

No es posible dejar de leer sin concluir que este es el libro más hermoso que ha escrito Rosa Montero. Lo será para muchos. Lo es para quien esto escribe



ANTONIO M. XOURANOVA

realidad. Quien, llegada la ocasión de manejar “la sustancia radioactiva de lo real”, sabe estar a la altura. Por eso la ocasión, propiciada por su editora, que le instó a contar a su manera la vida de la científica polaca, derivó en esta otra historia, la suya con el periodista Pablo Lizcano, contada, tres años después de su muerte, como un envolvente relato que pone en palabras la alquimia surgida de narrar su dolor leyendo el de la otra mujer. Sucede, así, entre las páginas de este libro, lo que nadie

por los que orientarse si uno desea buscar las palabras esenciales que sustentan el conjunto. *Siempre, nunca, ambición, culpa, debilidad, felicidad, intimidad, dolor, ciencia...* Son las esquinas que conducen a otros lugares de interés sobre el mundo de la escritora, que es el nuestro. Por eso interesa, y emociona. Y no es posible dejar de leer sin concluir que este es el libro más hermoso que ha escrito Rosa Montero. Lo será para muchos. Lo es para quien esto escribe.

PILAR CASTRO

un par de casos de corrupción) dispuesto a llevarse a “dos o tres por delante”, protagonista de “Lista de espera”, el relato de Fernández Beltrán, uno de los más incisivos de la colección. Colección en la que participan además reconocidos autores de novela negra, como Juan Bolea, que se traslada en “Muerte en la fragata rusa” a su Cádiz natal para narrar el asesinato de un escritor cubano, y debutantes decididamente prometedores (más que recomendable es “Alicante, ciudad de vacaciones”, del tartiniano Claudio Cerdán). Pero no sólo

ellos, también el que fuera ministro de Administraciones Públicas entre 2004 y 2007, Jordi Sevilla, que ironiza sobre la muerte de un ministro en “De ministro a ex ministro con un tiro en la frente”.

¿Tienen todos ellos algo en común? Sí, abunda la primera persona y la crítica teledirigida a puntos negros de la sociedad española. También abundan los cafés en termo frente al bourbon de Bogart (como apunta Sevilla), el Calvados de Marlowe y el té de Miss Marple, y hay incluso una crítica a la desafortada pasión del español

medio por la telebasura y durísimos combates contra constructores que no acaban bien (“Manuel, alcalde”, de Ana Rosa Sanfeliu) y un guiño a la violencia machista (“Satisfaction”, de J. C. Enrique Forcada).

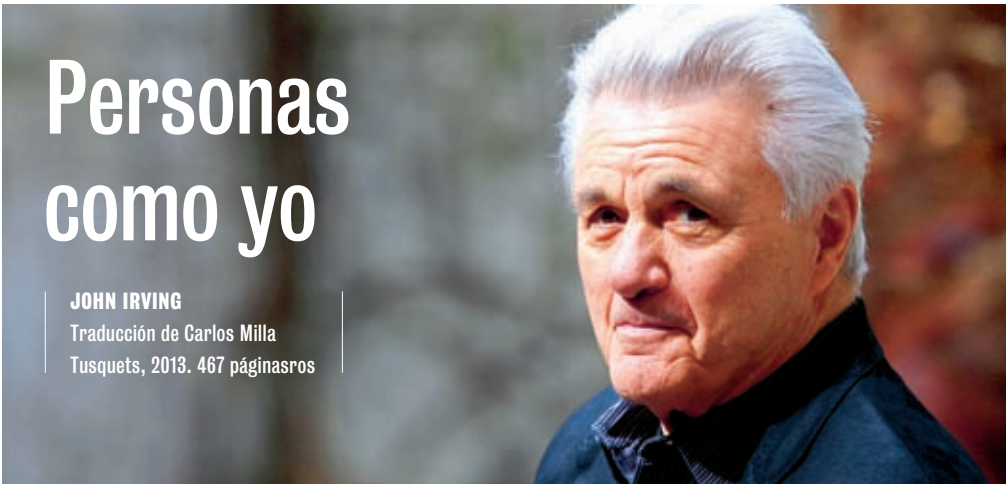
Como intento de tomar el pulso a la sociedad española desde el género que con más libertad puede atacarla, la antología funciona, pero a medias, porque son muchos (aún) los relatos centrados en la vertiente mediterránea. Pero ése es el único crimen que comete. El resto funciona como una bomba. **LAURA FERNÁNDEZ**

Personas como yo

JOHN IRVING

Traducción de Carlos Milla

Tusquets, 2013. 467 páginas



DOMENEG UMBERT

Afirmaba mi director de tesis, el profesor Pérez Gállego, que cuando una novela caía en tus manos había que sopesarla, sentirla y observar detenidamente la portada, pues todo ello formaba parte de la experiencia de la lectura. No siempre sigo al pie de la letra su doctrina, pero sí suelo observar con detenimiento la portada. En esta decimotercera novela de John Irving (Exeter, USA, 1942), observé con detenimiento la portada: una fotografía en blanco y negro de la espalda de una joven abrochándose el sujetador. Algo llamaba mi atención sin saber muy bien qué, hasta llegar a la página 110, cuando Bill, el narrador, reflexiona: “Para mi sorpresa, deseé probármelo al instante: quería saber qué se sentía al *llevar puesto* un sujetador.” (las cursivas en el original). La fotografía de Mark Die retrata la espalda de un hombre, y no una mujer, como revelan sus manos.

Y ese es el trasfondo de esta novela, la transexualidad y las consecuencias que ello conlleva. O tal vez fuera mejor decir la historia de la sexualidad en los Estados Unidos en los últimos cincuenta años. Irving, como bien saben sus seguidores, gusta de exponernos ante asuntos de in-

dole social. La singular madre de Garp, Jenny Fields, *En el mundo según Garp*, representaba la revolución feminista; en *Principes de Maine, reyes de Nueva Inglaterra* (llevada al cine como *Las normas de la casa de la sidra*) se trata la espinosa cuestión del aborto; y en esta última, la bisexualidad.

El protagonista es William Abbott, Bill, quien, aproximándose a los setenta años, recuerda lo que ha sido su vida de bisexual: “Supongo que yo intentaba ser sexualmente mutable” (p. 135). Ahora es un escritor reconocido y el relato de los últimos cincuenta años, desde aquel día que su padrastro le llevó a la biblioteca y conoció a la señorita Frost, se convierte en el relato de la sexualidad en Estados Unidos. Durante ese tiempo parece que nada ha cambiado para los bisexuales, pues ni los heterosexuales ni homosexuales se fían plenamente de ellos. Ésta es una de las posibles lecturas, tal vez la más obvia, pero, como en el resto de sus novelas, Irving tiene mucho más que ofrecernos. Y eso que Bill parece haber sido concebido con similares mimbres que anteriores héroes. Los paralelismos con Garp son obvios, pues Bill tampoco conoció a su pa-

dre y también, como aquél, quiere ser escritor.

La escritura –“Para leer, como para escribir, lo único que uno necesitaba era una relación creíble pero formidable” (p. 51)– o, para ser más precisos, la literatura, es también uno de los temas de interesante reflexión que aparecen en el libro ya desde la primera frase: “...llegué a ser escritor porque leí cierta novela de Charles Dickens a la

La lectura más obvia de esta novela es que se trata de un relato de la sexualidad en Estados Unidos, pero Irving tiene mucho más que ofrecer

formativa edad de 15 años..” (p. 15) Y la culpable de ello fue la referida Srta. Frost, la bibliotecaria, con quién quiere acostarse Bill de igual forma que ser escritor... el orden es lo de menos. La mujer es un transexual, años antes apuesto joven campeón de lucha libre (sí, también en esta vuelve a aparecer su deporte favorito). No es el único personaje con implicaciones sexuales en la trama: también el abuelo de Bill participa de parecida caracterización, pues in-

terpreta papeles femeninos en distintas obras teatrales. Son los personajes adultos positivos opuestos a una madre mucho más tradicional, como tradicional es la pequeña comunidad de First Sister, Vermont (sí, también acontece en Nueva Inglaterra). Sin olvidar sus dos padres, el adoptado y el biológico. El primero es quien le introducirá en el mundo del teatro, y aparentemente repudia al segundo, “...yo no deseaba ser el vástago de mi padre fugado...” (p. 24), aunque respecto a ambos se muestra ambivalente. También los personajes jóvenes se diseñan de forma similar; su amiga Elaine resulta tan positiva como la señorita Frost pero Tom, que morirá de SIDA llegando a contagiar a su mujer, y Kittredge, campeón de lucha greco-romana y de cuya madre se enamorará, se retratan de forma ambivalente cuando no negativa. No debe pasarse por alto la estancia de Bill en Madrid, donde en buena medida concluye la novela aunque, como siempre, Irving juega magníficamente con el tiempo. Aunque menciona otras zonas, su aventura madrileña transcurre fundamentalmente en Chueca: “Tuve la sensación de que Hortaleza era una calle bulliciosa de sexo gay comercializado” (442).

La “filosofía” de la novela puede resumirse en la frase que le dijo la Srta. Frost en su juventud y que también él, en su madurez, le repetirá al hijo de Kittredge cuando al saber que es bisexual le pregunta “¿Cree que eso es normal, o natural, o que inspira compasión?” y le contesta: “Querido mío, por favor, no me etiquetes, ¡no me conviertas en categoría antes de conocerme!” (p. 467). **JOSÉ ANTONIO GURPEGUI**

Antes del nombre

ELOY SÁNCHEZ ROSILLO
Tusquets. Barcelona, 2013
146 páginas, 14 euros

Parece un personaje de Shakespeare. Mira hacia dentro y ve lo de fuera, lo pasado, lo posible: todo. Mantiene consigo mismo una relación dialéctica, distante. Sus palabras suenan a trueno, pero él ni siquiera sospecha que las estamos oyendo, ni le importa. No busca nuestra aprobación, nuestra gracia. Viene para pensar ante nosotros. Es un poeta.

Antes del nombre está la cosa. Puede ser música, un presentimiento o el daño que nos hace el sol en los ojos. Eloy Sánchez Rosillo (Murcia, 1948) concede al mundo el beneficio de la existencia, a condición de que esa existencia transcurra en la

conciencia humana. El reto no está en extraer significado de las cosas: las únicas cosas que existen son las que significan algo para nosotros. Lo interesante empieza cuando intentamos percibir la cosa sin procesar su significado: “Por mucho que parezca que nos habla,/ está callado el árbol”. Encerrados en nosotros mismos, asumimos que todo existe para nosotros y se parece a nosotros. Usamos metáforas contra la angustia de no oír al árbol. Humanizamos el mundo para sobrevivir en él. “Depuso el sol, cansado,/ sus homéricas armas, sus modales/ y gritos jactanciosos” convierte una bola de fuego en una criatura real que nunca existió. No hubo Homero, ni héroes homéricos, bajo el sol. Todo fue ima-

ginación, un poema. Pero ahora el sol se parece a Aquiles sólo porque este poeta lo quiere.

Veranos que se desintegran en otoños “igual que un gran caballo jadeante y muy viejo”. Belleza descubierta por casualidad en sitios sin esperanza: manzanas frescas en fruterías sucias seducen los sentidos, Lolitas

acosadoras de castos poetas, “estaban allí juntas, apretadas, conformes,/y todas sonreían”. Qué más quisiera el poeta que ser maldito, estar triste y conquistar el mundo con su melancolía. Pero no puede: hay luz por todas partes. Es como hierba que rompe el cemento para abrirse paso. No habla su idioma, pero el poeta oye a los gorriones y entiende lo que dicen: “cantan con alboroto, interrumpiéndose,/sin respetar sus turnos”. Lo que dicen es, la vida no sabe de turnos. Escribe tu poema.

Por encima de lo singular, o más allá de la cosa, hay algo. Una fuerza, una voluntad, un instinto de existencia. Con la humildad que sólo da la soberbia de la sabiduría, el poeta no lo llama con una palabra, sino por me-

PERPLEJIDAD

CON pie lento anduviste por mi vida,
dolor de aquellos tiempos,
y nunca terminabas de pasar.
Días que eran la noche,
años empantanados en las aguas
de un presente ofuscado y sin salida.
Perplejo aún, puedo afirmar ahora
que al fin no te marchaste,
ni te apagaste porque te extinguieras,
sino que por amor, por gracia pura,
fuiste transfigurado
en alegría misericordiosa
sin que yo en un principio lo advirtiese.
¿Cómo pudo ocurrir aquel prodigio
de que al llegar a un punto, a tal momento,
tú ya no fueras tú
y fueras justamente tu contrario?
Qué enigmático es todo, qué aventura
esta ignorancia ciega del vivir.

dio de un libro entero, con justicia titulado *Antes del nombre*. Para acceder a la esencia es necesario adentrarse, descender, cavar: “Se entra por gracia viva de lo vivo,/ por acorde animal con lo creado”. Todo ocurre en el interior de nuestra conciencia, filtro de realidad: por eso es imposible discernir dónde estamos respecto al mundo, porque el mundo es un recinto que ocupamos pero que está dentro de nosotros. “Da pasos por mí mente un cazador/ que avanza inquieto al clarear el día”. ¿Quién es este cazador que el poeta dice ver? ¿Es un símbolo o un sueño? ¿Es recuerdo o premonición? El poeta ve también a su perro, la aldea, la casa del cazador. “Por mi mente da pasos”. Eloy Sánchez Rosillo quiere que sepamos que el cazador es suyo. También Macbeth, Hamlet y Otelo eran dueños de espacios y tiempos propios donde las cosas existían de otra manera. La vida se arrodilla ante el poder del corazón humano. **AINHOA SÁENZ DE ZAITEGUI**



TUSQUETS

Qué más quisiera el poeta que ser maldito, estar triste y conquistar el mundo con su melancolía. Pero no puede: hay luz por todas partes. Es como hierba que abre el cemento para abrirse paso

Aprender a emprender

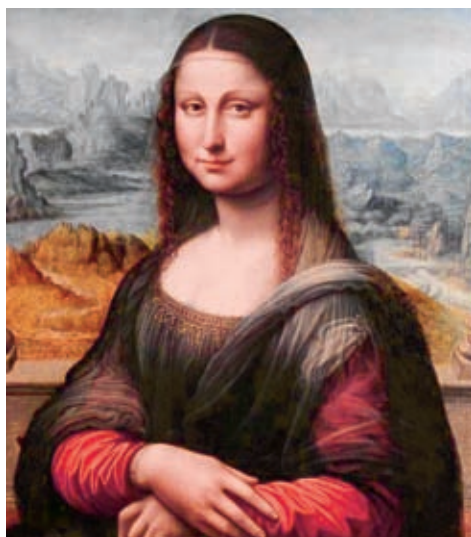
VIS MOLINA

Conecta. Barcelona, 2012

178 pp. 15,90 e. Ebook: 10'99 e.

“Hagamos una muesca en el Universo”. Tal fue la más que elocuente síntesis que, de la actividad del emprendedor, acuñó el mayor de todos, Steve Jobs. Y bajo tal frontispicio invita a su entrada el último libro de la periodista Vis Molina (Barcelona), una succulenta compilación de entrevistas a nuestros más aguerridos e innovadores emprendedores nacionales que brindan el santo y seña de una pasión arriesgada. Emprendedores como Nacho Sala, cofundador de Atrapalo.com, Titus Ruiz, de la muy dulce Chocolate Factory, Tomás Diago, de la Softonic, Sergi Ferrer-Salat, de la bodega del Priorat Ferrer Bobet, Carlota Mateos e Isabel Llorens, de Rusticae.

Con agilidad y buen ritmo, Vis Molina persigue a estos hiperactivos aventureros para conocer las ideas que sirvieron de espita a su carrera, la conveniencia de la asociación o de la carrera en solitario, la difícil disyuntiva entre crecer o estancarse, la constante amenaza de las sucesivas crisis... Se dibuja así un sugerente cuadro de la actividad empresarial en España con sus luces y sus sombras y un elocuente ramillete de historias a imitar por los más valientes. Un empujón, en resumidas cuentas, para que todos aquellos soñadores que se lo estén pensando se decidan a saltar a la arena e iniciar su aventura empresarial. **MIGUEL CANO**



LA GIOCONDA DEL PRADO

En algún momento habrá que analizar por qué los periódicos dejaron de publicar grandes reportajes y crónicas de autor, y en su lugar buscaron el favor del público con vajillas y bicicletas. Un resultado de esa deriva es que el trabajo de un periodista (que es también historiador del arte) como Peio Riaño.

Riaño vaya directamente a un libro. Y ello aunque su texto tiene una inmediatez y un tono entre policial y político que nos remiten al artículo de prensa. El libro trata, en definitiva, de un acontecimiento cultural de primer orden, que en esta España atribulada no ha tenido la repercusión que habría cabido esperar. Me refiero a la identificación de un cuadro perteneciente al Museo del Prado, que tras siglos de dudas es reconocido como el retrato de la misma dama que conocemos como La Gioconda. Es decir, un retrato que se pintó al mismo tiempo que el celeberrimo de Leonardo. El que se custodia en el Louvre está realizado sobre una tabla de peor calidad, pero sobre todo se ha deteriorado gravemente por el paso del tiempo y los cuidados deficientes de antaño, y es en la actualidad un cuadro oscurecido, craquelado... e intocable, pues no importa tanto como pintura cuanto como icono. El del Prado pudo investigarse y restaurarse con exquisito cuidado, pero sin tratar de mantener el parecido con ningún póster, y por eso precisamente se

terminó por descubrir un fondo de montañas que reveló que tenía un hermano gemelo. Como dice Riaño, el cuadro del Louvre es *La Gioconda* y el del Prado es *Mona Lisa*. Es decir, el primero es una maravillosa recreación de Leonardo del rostro de una dama y el segundo un retrato de la dama en cuestión, a cargo de alguno de sus discípulos.

Riaño cuenta con excelentes dotes narrativas el proceso que llevó a la investigadora Ana González Mozo a descubrir la verdadera pintura. Los procedimientos de análisis de las obras en un museo del tamaño del Prado, el uso de la reflectografía, la posterior tarea de restauración, a cargo de Almudena Sánchez, otra especialista. Son nombres que no me resisto a citar, pues si bien quedan por su misma naturaleza en la zona de sombra merecen todo nuestro

reconocimiento. Pero el libro de Riaño tiene 360 páginas y más de cien entradas en su bibliografía, es decir, trata de muchas otras cosas, unas previsible y otras no. Como historiador del arte nos cuenta de forma documentada las vicisitudes de la Mona Lisa del Prado, desde su ingreso en las colecciones reales y hasta hoy. Y cómo se salvó

por los pelos del incendio del madrileño Alcázar de los Austrias, en 1734, y cómo ese incendio, que destruyó o tostó buen número de lienzos fue el origen del actual taller de restauración del Prado. También nos habla extensamente de este Museo, de su formación, del reparto de sus colecciones (en el denominado “Prado disperso”). Riaño realiza un argumentado alegato a favor del museo como productor de conocimiento, así como de la labor del funcionariado. Es gracias a los denostados funcionarios y a la poco rentable tarea de la investigación como se pudo descubrir la verdadera identidad de nuestra Mona Lisa. Algo que finalmente producirá ingentes ingresos en el Museo y si me apuran, elevará el PIB de la región. Lo que a mi juicio le sobra al libro no son estas páginas, sino los capítulos en que Barceló y Antonio López se confrontan con Leonardo. Estos pasajes y otros en que tumultuosamente aparecen los últimos despropósitos de la burbuja cultural. No se puede contar todo de una vez. **JOSÉ MARÍA PARREÑO**

La otra Gioconda

PEIO RIAÑO

Debate, 2013. 368 páginas

21'90 euros. e-book: 13'69 e.

La cara oculta de la belleza

Helena Rubinstein, L'Oréal y la turbia historia de la cosmética

RUTH BRANDON

Traducción de P. Meseguer

Tusquets. Barcelona, 2013.

365 páginas, 22 euros

Estas dos biografías entrecruzadas inauguran la historia de los grandes imperios cosméticos contemporáneos. La judía polaca Helena Rubinstein (1870-1965) y el químico francés colaboracionista, Eugène Schueller (1881-1957), fundador de L'Oréal, antagonistas y ambiciosos, tuvieron existencias paralelas. En la trastienda de estos dos perspicaces y triunfadores empresarios de los tintes y las cremas se esconden historias de codicia, corrupción y antisemitismo. *La cara oculta de la belleza* no sólo se adentra en las biografías de los dos protagonistas, que pasan de pobres diablos a influyentes magnates creadores de cientos de productos para el consumo femenino. También asistimos al proceso de paulatina corrupción de los poderes económicos. No resulta extraño que la autora británica, Ruth Brandon, titulara originalmente su obra como, *Fea Belleza*.

Las ramificaciones oscuras de estas dos dinastías cosméticas, Rubinstein y L'Oréal, fundadas un siglo atrás en humildes cuartuchos de Melbourne y París, persisten hoy en los conflictos judiciales de Liliane Bettencourt, hija de Schueller y dueña del emporio L'Oréal, firma que en 1988 adquirió la marca Rubinstein, uniendo ambas sagas. Hoy, el entramado financiero de la octogenaria multimillonaria sufre acusaciones de

blanqueo, complicaciones hereditarias y otras imputaciones que llegan hasta Nicolas Sarkozy, acusado en el "caso Bettencourt" de aprovecharse de una persona vulnerable y conseguir capital de L'Oréal para la presunta financiación de la campaña que le llevó al Eliseo.

Lo que identifica a Schueller y a Rubinstein es que ambos nacieron pobres, trabajaron duro y vieron en el embellecimiento femenino un filón inagotable. Adivinaron a comienzos del siglo XX la importancia de la propaganda. Chaja Herzl Rubinstein escapó de la miseria sombría de Kazimierz, el gueto judío de Cracovia, donde su padre vendía huevos en los mercados, para instalarse en Australia y más tarde cambiar su nombre por el de Helena y abrir en 1903 un pequeño local en Melbourne donde comercializó sus propios tarros de crema milagrosa. La pomada Valaze, elaborada, según la fantasiosa Helena, por un inexistente Doctor Lykuskys, contenía unas hierbas mágicas de los Cárpatos. En realidad, el ungüento que elaboraba la propia Chaja Rubinstein consistía en goma ceresina, aceite mineral y ajonjolí. En 1915, madame Rubinstein ya era millonaria, tenía negocios en Londres y París y lanzaba su primer salón de

belleza en Nueva York.

El sensato descubrimiento de Eugène Schueller para amasar una fortuna, fue comprender que las mujeres, capaces de teñirse el pelo con tinturas peligrosas para la salud, necesitaban tintes que no fueran nocivos. Schueller era un químico brillante que dejó atrás traba-



HELENA RUBINSTEIN EN LOS AÑOS 20

jos más serios para aliarse con un peluquero y fabricar coloraciones capilares eficaces en dos habitaciones de la parisina Rue d'Alger. En 1907 encontró la fórmula inocua que buscaba, y en 1909 fundó la sociedad L'Oréal para comercializar sus tintes capilares. El nombre de la marca pudo inspirarse en un peinado de la época llamado *l'auréole*.

A esas alturas, Eugène Schueller se relacionaba con muchos compañeros de pupitre,

pertenecientes a la clase alta francesa. Ese hecho, fundamental en su expansión, debía agradecérselo a su padre, pastelero en una confitería de Neuilly, quién, consciente del talento de su hijo, lo matriculó en un colegio privado pagando los costes escolares con pasteles. Posteriormente, en el Instituto de Química Aplicada, el propio Eugène financió sus estudios trabajando de noche como pastelero. El conservadurismo y las ambiciones políticas de Schueller, su alineación la Alemania nazi y el antisemitismo de muchos de sus colaboradores, algunos miembros de la *cagoule*, la rama más extrema y violenta del nazismo francés, se tradujeron, terminada la guerra, en acusaciones y procesos contra L'Oréal. Sin embargo, el alcance de sus productos siguió au-

mentando con la producción masiva. André Bettencourt, esposo de la única hija de Schueller, Liliane, y vicepresidente del grupo, ministro de gobiernos de izquierdas y derechas, estuvo siempre bajo sospecha de colaboracionismo antes de pasar a la resistencia.

Al recorrido por la historia de la belleza y al pintoresco retrato de Madame Rubinstein, se une la seria documentación sobre la construcción del imperio L'Oréal. Ruth Brandon, rigurosa como historiadora cultural y con vivacidad de novelista muestra sin disfraces a sus dos protagonistas. **LOURDES VENTURA**

Al recorrido por la historia de la belleza y al pintoresco retrato de Madame Rubinstein, Ruth Brandon une la seria documentación sobre la construcción del imperio L'Oréal



Los ecos de la Armada

España, Inglaterra

y la estabilidad del Norte (1585–1660)

PORFIRIO SANZ CAMAÑES

Silex. Madrid, 2013

446 páginas, 24 euros

En los últimos años y como prueba del desarrollo que está experimentando la historiografía española, han surgido toda una serie de estudios sobre las relaciones con Inglaterra y las islas británicas, que han dado lugar ya a publicaciones importantes aunque auguran aún frutos mayores. Inglaterra e Irlanda son los dos objetos principales de la atención, y las cuestiones principales se centran, desde muy diversas perspectivas, en los conflictos con la primera y la colaboración con los católicos de la segunda. El libro de Porfirio Sanz Camañes (Zaragoza, 1965) es una buena prueba de la consolidación entre nuestros modernistas de un grupo de especialistas en tales temas.

Con la fundamentación esencial de un amplio conocimiento bibliográfico aderezado por documentación de archivo, el autor se plantea un estudio de

conjunto del amplio periodo que transcurre entre los años previos a la Gran Armada de 1588 –a la que los ingleses bautizarían “a posteriori” como la Invencible– y el año 1660 en que, además de la paz con España que cerraba los enfrentamientos de la segunda mitad de los años cincuenta, se produjo la restauración de los Estuardo en el trono inglés después de la revolución de 1640 y la experiencia republicana de Cromwell. El gran conflicto que enfrentó a ambos países a finales de los 80 del siglo XVI es sin duda el momento culminante, pero las tensiones hispano-inglesas que ponían fin a una historia anterior de frecuentes alianzas, venían ya de los años 60, casi desde el inicio del reinado de Isabel I. La Gran Armada dejó una honda huella en Inglaterra y en España.

A los ingleses, su fracaso les

proporcionó un enorme rédito propagandístico que supieron aprovechar para la exaltación del sentimiento nacional. El episodio, que presentarían como el triunfo de David frente a Goliat, incrementó la Leyenda Negra antiespañola que era esencialmente un arma de combate y una reacción ante la superioridad en múltiples terrenos de la

La tesis del autor es que entre la paz de Londres de 1604 y las de 1660 predominó en conjunto la estabilidad y el entendimiento hispano inglés

España de Felipe II. La hispanofobia –más o menos extendida y compatible con la existencia de partidarios de España– constituiría en adelante un elemento permanente en la vida inglesa. En España, las repercusiones de la derrota fueron también numerosas y de muy diversa índole. Los años siguientes contemplaron diversos intentos de agresión inglesa a las costas españolas, contrarrestados por los españoles sobre todo desde finales de siglo con la ayuda a los irlandeses.

LA ARMADA INVENCIBLE,
VISTA POR NICHOLAS HILLIARD

Tras la muerte de los dos monarcas enfrentados en 1588 se llegó a la paz y a un siglo XVII en el que alternaron periodos de relativamente buenas relaciones con ocasionales enfrentamientos, que Sanz Camañes considera episódicos y condicionados por los problemas domésticos de ambos. El trasfondo era siempre la competición existente por causa de América y las ambiciones marítimas de Inglaterra, así como la pugna básica entre ellos en la dinámica de enfrentamientos de matriz religiosa que no acabarían hasta después de la paz de Westfalia.

La tesis del autor es que entre la paz de Londres de 1604 y las de 1660 predominó en conjunto la estabilidad y el entendimiento hispano inglés a través de políticas de neutralidad o de no beligerancia basadas en la conveniencia política y el pragmatismo religioso. La verdadera enemiga de ambos era Francia, por lo que les convenía la paz, recomendada también por las ocasionales dificultades internas de los dos países. Ello explica, por ejemplo, la actitud bastante neutral de España ante la república inglesa, antes de que las ambiciones de Cromwell en el Caribe les llevaran a enfrentarse desde mediados de la década de los cincuenta. Aunque no supieran verlo a tiempo, la mejor prueba “a posteriori” de que a ambos les convenía un cierto entendimiento habría de ser la emergencia de Holanda como potencia mercantil y gran competidora de Inglaterra, favorecida por unos apoyos ingleses que tuvieron mucho que ver en la consolidación de la independencia holandesa y su separación de España. **LUIS RIBOT**

Bagheria

DACIA MARAINI

Traducción de Carlos de Miguel
Minúscula. 169 páginas, 14 euros

La celebridad de Dacia Maraini (Fiesole, 1936), figura de referencia de la literatura italiana contemporánea, ha pasado inadvertida en España. Tal vez cuando se muera correrá una suerte parecida a la de Natalia Ginzburg porque no le anda a la zaga en talento, y la comparación no es casual. Este libro rescatado por Minúscula es de lo más “ginzburgiano”, y por supuesto, una delicia. Le hace creer a uno en lo que Jung denominó “inconsciente colectivo”; ¿existen patrones generacionales a la hora de articular la memoria? Al leer este libro a caballo entre crónica de viajes, memoria y ensayo y compararlo con otras autoras de su generación, como la propia Ginzburg, uno se siente inclinado a responder que sí, pero, por lo mismo por lo que creía Jung; no porque los recuerdos sean los mismos (o semejantes) sino porque son idénticas las estructuras mentales que los articulan. No es casual que acabara trabajando con Pier Paolo Pasolini, o siendo pareja de Alberto Moravia.

Dacia Maraini se pregunta, al comienzo de este libro y con un asombro maravilloso, una de las preguntas más emocionantes que he visto en ningún arranque de una narración: “¿Cómo he tardado yo tanto en escribir este libro?” La pregunta no es un reproche, sino una sorpresa. El viaje que se narra aquí es el de una niña que llega a Sicilia en 1947 proce-

dente de Japón y tras una larga estancia en un campo de concentración con su familia. El regreso a la patria se produce en esa casa familiar de Bagheria, una pequeña localidad siciliana próxima a Palermo.

Creo que no hay ni uno solo de los episodios (sentimentales) narrados en este libro que no pueda anticipar el lector de algún modo: el despertar sexual, la relación con los padres, las hermanas, el amigo de la familia que intenta seducir a la niña... y sin embargo Maraini tiene el mismo encanto hipnótico de Ginzburg, uno quisiera leer una y otra vez (y sin descanso) ese tipo de cosas que ya cree saber, en parte porque no

Más que un lugar, Bagheria acaba siendo un espacio cerebral, una categoría vacía, a pesar de los intentos de la autora de hacer también una crónica de la ciudad.

las sabe tanto como sospechaba, y en parte porque leerla es confirmar de una manera íntima y emocionada el amor que tenemos a esos episodios en nuestras propias vidas. Es particularmente memorable todo lo que tiene que ver con la relación con su padre. Bagheria, más que un lugar, acaba siendo en cierto modo un espacio cerebral, una categoría vacía pese a los intentos de la autora (sin duda la parte menos reseñable del libro) de hacer también una pequeña crónica de la ciudad. Y, sin embargo, cuando se cierran las páginas del libro, uno tiene la certera sensación de haber asistido a un viaje, un viaje inmóvil. **ANDRÉS BARBA**



Secretariado de Publicaciones
Universidad de Valladolid



Democracia y barrio.
El movimiento vecinal en Valladolid (1964-1986)
Constantino Gonzalo 13,00 €



El imaginario visual de Benito Pérez Galdós
María Cristina Arroyo Diez 13,00 €

www.publicaciones.uva.es | secretariado.publicaciones@uva.es | Tel. 983 187 810



Nacionalismo y homogeneización. Hª Contemporánea, nº 45
Manuel González Portilla (dir.) 22,00 €



Los derechos sociales en el constitucionalismo de mercado
Ainhoa Lasa López 18,00 €

www.ehu.es/argitalpenak | editorial@ehu.es | Tel. 946 015 126



La forma del poder. Estudios sobre la Constitución
Francisco Rubio Llorente (3ª ed.) (3 vols.) 50,00 €



El concepto de España en la Edad Media
José A. Maravall Casesnoves (2ª reim. de la 3ª ed.) 18,00 €

www.cepc.es | libros@cepc.es | Tel. 915 401 950

www.une.es | 66 editoriales y 30.000 títulos vivos

LIBRERÍAS

Alibri

Una editorial alemana, Herder, tuvo la culpa. Fundada en 1801, en 1925 contaba con un fondo importante de libros en español y decidió difundirlo en una librería de Madrid o Barcelona. Fue esta última la elegida, y lo cierto es que en su historia no han faltado los problemas, como cuando fue expropiada por el bando republicano y su antiguo gerente, Antonio Valt, tuvo que comprarla en subasta pública, o como cuando, tras la II guerra mundial, su origen alemán le ocasionó problemas con la Comisión Interaliada. En 1948, Valt crea la editorial Herder España y se desentendió de la librería. Herder, especializada en un primer momento en la filosofía y la religión, comienza entonces a cambiar de rumbo, hasta llegar al día de hoy, en el que se ha decantado por la venta de libros en otros idiomas y abandona su nombre original.

Alejandro López, su actual gerente, confirma que la relación con la antigua Herder “se mantiene sobre todo por razones sentimentales”, pero que hoy el 35 por ciento de los 210.000 libros de su fondo están publicados en alemán, inglés, italiano y francés. En segundo lugar, Alibri apuesta por la psicología y la pedagogía; en tercero, por la narrativa de fondo, por los clásicos y el arte. “La filosofía sigue siendo importante, pero no tanto como hace cincuenta años, porque el lector ha ido evolucionando con el tiempo y ahora le preocupan más temas relacionados con la vida cotidiana, la educación o la economía”. **N. A**

FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- EL MAESTRO DEL PRADO** 1/11
Javier Sierra. PLANETA
- Pídeme lo que quieras. Ahora y siempre** 2/4
Megan Maxwell. ESENCIA
- Brújulas que buscan sonrisas perdidas** 3/5
Albert Espinosa. GRIJALBO
- El cumpleaños secreto** 5/6
Kate Morton. SUMA DE LETRAS
- La reina descalza** 4/9
Ildefonso Falcones. GRIJALBO
- Perdida** 8/5
Gillian Flynn. ROJA & NEGRA
- La isla de las mil fuentes** 6/2
Sarah Lark. EDICIONES B
- Danza de dragones. Canción de Hielo y Fuego 5** 7/15
George R.R. Martin. GIGAMESH
- Estuche. Trilogía Cincuenta sombras** -/1
E. L. James. GRIJALBO
- Las lágrimas de San Lorenzo** -/1
Julio Llamazares. ALFAGUARA

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- EUROPESADILLA. ALGUIEN SE HA COMIDO A LA CLASE MEDIA** . 1/3
Aleix Saló. DEBOLSILLO
- Gente tóxica** 8/2
Bernardo Stameteas. B DE BOLSILLO
- La sonrisa etrusca** 4/2
José Luis Sampedro. DEBOLSILLO
- El prisionero del cielo** 6/2
Carlos Ruiz Zafón. BOOKET
- Las ardillas de Central Park están tristes los lunes** . . . 3/11
Katherine Pancol. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- Gerra Mundial Z** -/1
Max Brooks. B4P
- Economía humanista** -/1
José Luis Sampedro. DEBOLSILLO
- Si tú me dices ven lo dejo todo pero dime ven** 7/3
Albert Espinosa. DEBOLSILLO
- El monje que vendió su Ferrari** -/4
Robin Sharma. DEBOLSILLO
- Cuando pase tu ira** 5/4
Assa Larsson. BOOKET

No Ficción

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- LA ENZIMA PRODIGIOSA** 1/3
Hirhomí Sinya. AGUILAR
- Nadie es más que nadie** 2/8
Miguel Ángel Revilla. ESPASA
- Cosas no aburridas para ser la mar de feliz** 7/2
Mr. Wonderful. LUNWERG
- El Papa Francisco. Conversaciones con Bergoglio** . . . 3/8
Francesca Ambrogio / Sergio Rubin. EDICIONES B
- El zorro rojo. La vida de Santiago Carrillo** 6/3
Paul Preston. DEBATE
- Todo lo que era sólido** 4/9
Antonio Muñoz Molina. SEIX BARRAL
- Nosotros, los mercados** 5/6
Daniel Lacalle. DEUSTO
- Ladies of Spain: Sofía, Elena, Cristina y Letizia** 9/7
Andrew Morton. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- De Benedicto a Francisco** -/1
Paloma Gómez Borrero. PLANETA
- En nombre de Franco** 8/4
Arcadi Espada. ESPASA

INFANTIL/JUVENIL

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- LAS VENTAJAS DE SER UN MARGINADO** 3/2
Stephen Chbosky. ALFAGUARA
- El libro de los portales** 1/3
Laura Gallego. MINOTAURO
- El principito** 2/9
Antoine de Saint-Exupéry. SALAMANDRA
- El pequeño teatro de Rebecca** 9/24
Rebeca Dautremere. EDELVIVES
- ¡Atrapados en la nieve! Diario de Greg 6** 4/14
Jeff Kinney. MOLINO
- 75 consejos para sobrevivir al campamento** -/1
María Frisa. ALFAGUARA
- Abremente** -/1
Varios Autores. CATAPULTA
- Séptimo viaje al reino de la Fantasía** 7/12
Geronimo Stilton. DESTINO
- El extraordinario ingenio parlante del profesor Palermo** . 5/5
Rebeca Dautremere. EDELVIVES
- La huesped** 6/3
Stephanie Meyer. SUMA DE LETRAS

ALBACETE: Herse ALMERÍA: Sintagma ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitas BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro BURGOS: Mainel CASTELLÓN: Plácido Gómez CIUDAD REAL: Cilsa CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa LUGO: Souto MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Alfar PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **INFANTIL/JUVENIL:** MADRID: Casa del Libro, FNAC, La Mar de Letras, El Dragón Lector BARCELONA: Abreadcrabara, Casa Anita



Te invitamos a conocer a **ANNABEL PITCHER**, autora de **MI HERMANA VIVE SOBRE LA REPISA DE LA CHIMENEA**, en la presentación de su nueva novela **Nubes de ketchup**

Javier Ruescas conversará con la autora.

Miércoles 8 de mayo 19:30 h
Auditorio de Casa del Lector
Paseo de la Chopera, 14 (Matadero) Madrid

alevosía punto de lectura CASA DEL LECTOR BRITISH COUNCIL

Críticos y “comprometidos”

IGNACIO ECHEVARRÍA

En una de estas columnas, hace ya un par de meses, aludí pasajeramente a unas declaraciones de Antonio Muñoz Molina realizadas con motivo del lanzamiento de su último libro, *Todo lo que era sólido* (Seix Barral). Lamentándose de lo ocurrido estos últimos años en la vida pública española, y en referencia al comportamiento de los llamados intelectuales, decía Muñoz Molina, con talante provocador, “que el único intelectual comprometido que había en España en 2007 era El Roto”.

La afirmación no tardó en ser contestada severamente por Javier Marías, en una columna titulada “En los años de la distracción”, del pasado 10 de marzo. “Le rogaría [a Muñoz Molina] que mirara un poco mejor la hemeroteca”, terminaba Marías, “quizá vería que sus ‘colegas’ no lo hemos hecho tan mal ni hemos perdido del todo ‘el espíritu crítico’ en los años de la distracción”.

Más recientemente, ha vuelto sobre la cuestión Jordi Gracia, en una extensa tribuna (“Guerra de mitos”) publicada en *El País* el pasado 17 de abril. Gracia sale allí al paso de algunas ideas de Muñoz Molina, y lo hace para

lectuales o periodistas “comprometidos” (las comillas son de Marías, en este caso), que no han dudado en alertar, cuando sucedían, “de los abusos de las constructoras y de los alcaldes, de la especulación inmobiliaria y la destrucción del país, de la megalomanía de las comunidades autónomas, del despilfarro sin rendición de cuentas, de la corrupción, del deterioro de la política”.

Pero si tanto fue así y de todos modos hemos llegado adonde hemos llegado, habría que preguntarse por las razones de que tanta denuncia y tanta alerta, tanta reprobación y tanta reprimenda pública no hayan surtido ningún efecto. Por las razones de tanta ineficiencia.

¿No se deberá a que, aun sin ellos quererlo, buena parte de los nombres que Gracia y Marías citan han servido más bien de comparsas de lo ocurrido? ¿No se deberá a que, lejos de intimidar a los responsables de tanto desaguisado, terminaron por inmunizarlos, a fuerza de aplacar el malestar propio y colectivo con artículos en demasiadas ocasiones retóricos, gesticulantes, que actuaban al modo de placebos, sin verdadera mordiente crítica e impugnadora?

Si Marías piensa que a todos esos nombres que da les cabe el calificativo de “comprometidos”, siquiera en el sentido tan chato que le atribuye Muñoz Molina, no hay más que hablar. Pero sí, sí hay

sostener que no faltaron quienes “advirtieron en directo” sobre las “taras democráticas” de nuestro país. Para él, el “talante crítico” de muchos de nuestros intelectuales “fue una de las aportaciones más valiosas de la literatura y el ensayo en la prensa de la democracia”. Al parecer de Gracia—siempre tan proclive a dar por bueno el *statu quo*—, no faltaron quienes elevaron denuncias, deploraron abusos, reprendieron al poder en sus comportamientos bochornosos. Así ocurría en artículos que firmaban “personas de crédito, capacidad argumental [sic] y audiencia”. ¿Sus nombres? “Se llamaban Sánchez Ferlosio o Fernando Savater, Carmen Martín Gaité, se llamaban Manuel Vázquez Montalbán, Javier Marías, Félix de Azúa, Victoria Camps o Francisco Fernández Buey, y se fueron llamando Miguel Sánchez Ostiz, Rafael Chirbes, José María Ridao o Javier Cercas”.

También Javier Marías, en la columna mencionada, aportaba una serie de nombres: “Savater, Vargas Llosa y Pradera, Ramoneda y Juliá, Azúa y Grandes y Millás, Torres y Rivas y Cruz, Montero y Lindo y Aguilar y otros” (Marías, cuando menos, avisaba de que se ceñía a colaboradores del diario en que él mismo publica). Todos ellos, según Marías, serían ejemplos de escritores, inte-

lectuales o periodistas “comprometidos” (las comillas son de Marías, en este caso), que no han dudado en alertar, cuando sucedían, “de los abusos de las constructoras y de los alcaldes, de la especulación inmobiliaria y la destrucción del país, de la megalomanía de las comunidades autónomas, del despilfarro sin rendición de cuentas, de la corrupción, del deterioro de la política”.

Pues pocas veces sus palabras resonaron con la suficiente autoridad, ni fueron sostenidas por actitudes consecuentes. No pocos de esos nombres, recuérdese, han aceptado sinecuras graciosamente concedidas, obtenido premios amañados, participado en comitivas oficiales, acudido a cenas con presidentes y con ministros; algunos se brindaron a entrevistarlos, a dedicarles publinreportajes, se fotografiaron como y con quien hiciera falta, publicaron naderías, sirvieron sin miramientos al mejor postor, consintieron sin resistencia la degradación del medio en que colaboran; los hay que han ostentado con descaro un elevado tren de vida...

Produce incomodidad, tanto en la lista de Gracia como en la de Marías, ver amontonados según qué nombres. Es preocupante que ninguno de los dos advierta las diferencias sustanciales que, a los efectos, comportan no sólo las razones sostenidas por unos y otros, sino el valor y el peso que les confieren sus respectivas actitudes personales, públicas, políticas.

Pese a las comillas que emplea, si Marías piensa que a todos esos nombres que da les cabe el calificativo de “comprometidos”, siquiera en el sentido tan chato que le atribuye Muñoz Molina, no hay más que hablar.

Pero sí, sí hay ■



La revisión de una figura fundamental del barroco español como Francisco de Zurbarán (1598-1664) desde un planteamiento contemporáneo que recurre a la moda y el baile flamenco es un acontecimiento que debemos celebrar. En primer lugar porque la mirada a su obra se hace desde una posición inédita y plagada de aciertos, que aun arrancando de un punto tan consabido como sus ropajes, logra reunir en torno a este argumento elemental un proyecto global verdaderamente innovador que abarca pintura, música, escenografía y danza. La tesis principal que sostiene esta exposición se sustenta en una exhaustiva investigación que no sólo vincula de manera directa la alta costura de hoy con algunos vestidos de las protagonistas de sus lienzos, sino que plantea un paralelismo entre los modos en los que se concebían

Entre lo divino y lo humano

Patrocinada por el BBVA, hoy se inaugura en el Espacio Santa Clara de Sevilla la exposición *Santas de Zurbarán. Devoción y persuasión*, cuyos trajes han versionado algunos de los diseñadores españoles más prestigiosos. Una nueva mirada al pintor barroco, inédita y novedosa, que puede visitarse hasta el 20 de julio.

las celebraciones religiosas en el siglo XVII y la manera en la que se puede amplificar y expandir una exposición actual, asumiendo en ambos casos que, por encima de cualquier expresión artística particular, el resultado debe valorarse en conjunto y

atendiendo a todas las partes.

Para el comisario, Benito Navarrete, el asunto clave para entender las Santas de Zurbarán—y en general toda su producción seriada—es su vinculación directa con representaciones populares como los autos sacramen-

tales o el Corpus Christi, una tradición muy común en la Sevilla de la época que influyó de manera determinante en su trabajo. Sin duda estas funciones le aportaban elementos de indumentaria, personajes y *attrezzo* que ayudaban a comprender el hecho piadoso desde una óptica teatralizada que servía para que los cuadros se exhibieran además de en los templos en la calle, complemento necesario de estos espectáculos efímeros que aunaban lo sagrado con lo festivo. A partir de aquí, las imágenes de las vírgenes y mártires engalanadas con sus más ricos atuendos, casi todas en actitud de paso como si estuviesen desfilando y detenidas mirando al espectador mientras portan sus atributos, se convertían en elegantes damas que sublimaban lo humano e inducían a la devoción desde un supuesto idealizado, retrato ejemplarizan-



te que, en vez de mostrar aflicción o sufrimiento, lograba persuadir al público por su cercanía, sofisticación y misterioso atractivo. En una interpretación estricta de los preceptos contrarreformistas, Zurbarán ocultaba el cuerpo y negaba cualquier percepción doliente o voluptuosa de la carne. Daba prevalencia a los damascos, brocados o tafetanes de seda con el propósito de suscitar primero admiración y posteriormente fervor, una estrategia de divulgación que confundía intencionadamente el mundo real con el celestial.

La propuesta museográfica se divide en dos partes correlativas y en diálogo que ocupan de manera distinta las salas del antiguo convento de Santa Clara. La planta baja, diseñada a modo de atrio de una iglesia con una pasarela central que permite contemplar los cuadros a una cierta altura, muestra nueve san-

tas de Zurbarán y otras ocho más de su obrador que pertenecen al museo de Bellas Artes de la ciudad. De entre ellas, destacan el porte firme y distinguido de Santa Isabel de Portugal, la delicadeza de Santa Margarita de Antioquía (no dejen de admirar el atavío pastoril y especialmente la finura de las alforjas) o la sensible serenidad de Santa Apolonia. Es esencial detenerse en los detalles y disfrutar de los volúmenes, colores, texturas y pormenores de las diferentes telas, así como los rostros de cada una. Un magnífico vestido de noche de Cristóbal Balenciaga cierra este espacio y sir-

Zurbarán daba prevalencia a los damascos, brocados o tafetanes de seda con el propósito de suscitar primero admiración y luego fervor

ve de puente para introducirnos en la estancia superior, donde los modistos españoles presentan los trajes que han realizado para la ocasión inspirados en cada uno de los cuadros que aparecen abajo. Participan Elio Berhanyer, Devota & Lomba, Juan Duyos, Ana Locking, Francis Montesinos, Agatha Ruiz de la Prada, Hannibal Laguna, Ángel Schlessler, Roberto Torreta, Victorio & Lucchino y Pedro Moreno. Es pertinente observar que estas vestimentas están usadas. Fueron portadas por las bailaoras de la compañía de Eva Yerbabuena en un espectáculo de danza contemporánea que fusionaba flamenco y música barroca, una coreografía que se celebró días antes de la inauguración.

Como bien refiere Javier González de Durana, no debemos olvidar que la pintura es para ver y la indumentaria para

DE IZDA A DCHA: SANTA ENGRACIA, 1640-50; SANTA AGUEDA, 1630-33; SANTA APOLONIA, 1636; SANTA ÚRSULA, 1641-53 Y SANTA MARGARITA DE ANTIOQUÍA, 1631-40

vestir, “de modo que lo que es posible pintar como vestido no es necesariamente trasladable a la realidad como prenda funcional. Mientras que lo útil y significativo como vestido puede carecer de todo sentido iconológico en pintura”. A pesar del acercamiento, estamos tratando dos territorios muy distantes, que aun así, se conectan. No sería razonable buscar entre ambos concomitancias literales ni ceñirnos a simples aspectos pragmáticos, la correspondencia funciona especialmente a nivel simbólico. Y en ese sentido, el proyecto destapa nuevas e interesantes lecturas. **SEMA D'AGOSTA**

G Imágenes de las Santas de Zurbarán en www.elcultural.es

Cazadores de instantes

ESCÓPICO-ESCONDER(SE)-ESCAPAR. GALERÍA FÚCARES.

Dr. Fourquet, 28. MADRID. Hasta el 18 de abril. De 1.600 y 13.000 E.

Es una exposición que se retroalimenta, como cualquiera de esas relaciones forzosas que existen de por sí: el fuego con el aire, el hambre con las ganas de comer, mirar y ser mirado... Relaciones escópicas dice el comisario, Juan Francisco Rueda. O lo que es lo mismo: pulsiones afines y compatibles. Casi inevitables. Así de compacta es esta muestra pensada para *Jugada a 3 bandas*, que reúne el trabajo de cuatro artistas: dos clásicos de la galería Fúcares, Andrei Roiter y Miki Leal, un nuevo fichaje, Pere Llobera, y un artista externo a este espacio, José Medina Galeote. Todos son cazadores de instantes. De un modo u otro, reflexionan sobre nuestro modo de ver, estableciendo una estrategia para dirigir la mirada del espectador, para que analicemos hasta qué punto vemos lo que creemos ver, cómo escondemos lo que no queremos que otros vean de nosotros y si podemos huir, o no, de lo que nos es ajeno. Una exposición que habla de afectos y distancias cortas. De lo que habita en lo que vemos y de lo que no ve nadie pero siempre está ahí. De esa extraña intensidad intrínseca de la vida.

Un ojo envuelto en una bolsa de Eroski nos interpela nada más entrar a la galería. Es una de las obras de Pere Llobera, uno de los pintores más interesantes actualmente. Retengan este nombre. Los suyos son relatos amables y amargos, que apelan a la vergonzosa incomodidad de ciertos paisajes comunes. Una mirada antiheroica y paródica que traslada, también aquí, a la imagen de una caverna y de un fuego negro de cartón. Alegorías de mundos sensibles y catárticos. El diálogo es directo con Miki Leal, quien también traslada irónicamente en sus pinturas fragmentos de recuerdos de alguien que incitan a agudizar la mirada y leer entre líneas. Metapintura es también la de

Medina Galeote, que presenta trabajos de la serie *Gabinete de guerra*, relacionado con el *Guernica* de Picasso, junto a *Landscape and Still life*, otro paisaje ignoto a través de una mirilla. Quien decide observar lo que hay al otro lado desconoce que está siendo observado. Muy cerca están las cámaras por las que invita a mirar Andrei Roiter. Unos artefactos híbridos que invitan, una vez más, a intuiciones líricas. **BEA ESPEJO**



MIKI LEAL: TUTTI PLAN AIR, 2013



UNA LÍNEA DE AIRE HECHA CON LA MIRADA, 6.360 M, 2013

Imanol Marrodán, ascensión y caída

IMANOL MARRODÁN. THE INNER AND DEEP PART OF NATURE. GALERÍA BLANCA SOTO. Alameda, 18. MADRID. Hasta el 22 de abril. De 250 a 4.000 E.

Coincidencias. Las dos galerías más pequeñas de Madrid, que llevan a su límite inferior las dimensiones posibles del espacio expositivo, dan a conocer sendos trabajos sobre el paisaje vasco, diametralmente opuestos. En Casa Sin Fin, Pedro G. Romero recrea en *Los países*, a través de fotografías y textos dialogados, las huellas en el territorio de las papeleras de Tolosa y de Hernani. Es un proyecto iniciado en 2008 y enmarcado en la sección *Una violencia pura* del *Archivo F.X.* que en breve se editará en un pequeño libro con las treinta hojas expuestas, un formato que le irá mucho mejor. En la Galería Blanca Soto, Imanol Marrodán (Bilbao, 1964) propone una revisión de su trabajo en los últimos años y podemos hasta cierto punto interpretar el apre-

tado montaje de fotografías, dibujos, pinturas, pequeñas esculturas y un vídeo como el despliegue de cuaderno de apuntes o de extractos de una bitácora en la que casi siempre se recogen experiencias relacionadas con la mirada y el paisaje montañoso.

Marrodán no rehúye la mitología de la montaña en la construcción de la identidad vasca, a la que en algún momento alude Romero, y la convierte en guía para —en sus palabras— “el autoconocimiento”. Si bien es cierto que sólo en alguna ocasión identifica el entorno fotografiado y que es muy posible que haya aquí imágenes de otras procedencias, el vínculo con su territorio —nacido en Bilbao, vive en Vitoria— se refuerza al dar el mayor protagonismo a la obra más reciente y que resume ese eje vivencial y artístico: *Una línea de aire hecha con la mirada*. Es un tríptico que representa, desde el interior, los “ojos” de dos cavidades muy señaladas, la

Gerriko Koba en el Anboto –morada de Mari, la madre naturaleza vasca– y la Kobaundi en el Udalatx, y muestra sobre el mapa del Parque Natural de Urkiola, a vista de pájaro, esa línea imaginaria de 6.360 metros que se dibuja entre ambas entradas al interior de la montaña.

Marrodán se ha revelado como un excelente fotógrafo, con una gran sensibilidad para luces y cromatismos, pero a diferencia de quienes hacen de la perfección técnica y la belleza su último fin, diríamos que para él se trata de reflejar con justicia la experiencia. De igual manera que hizo esculturas habitables en las que se sometía al espectador a impresiones lumínicas, en la pequeña caja espacial de la galería nos rodea de detonantes de emociones.

Destacan en particular las hermosas fotografías de árboles aislados en la nieve, cubiertos de hielo, que se inscriben en una poética de las cumbres –se adivina en el autor la práctica de la escalada– cercana al “sueño de vuelo” al que se refiere Gaston Bachelard en *El aire y los sueños*; curiosamente, le atribuye un carácter vectorial, un “hipnotismo lineal” que podemos rastrear en la línea de aire de Marrodán. El homenaje a Yves Klein, por medio de su *Salto al vacío*, pone en comunicación todos esos factores, al tiempo que hace convivir las metáforas de la caída y las metáforas de la ascensión, a las que también se refiere Bachelard. El artista, que durmió una noche en la galería –en el saco que quedó en el suelo– como quien hace vivac expuesto a los elementos, pretende configurar con este montaje un Atlas interior. Un mapa particular para el pensamiento. **ELENA VOZMEDIANO**

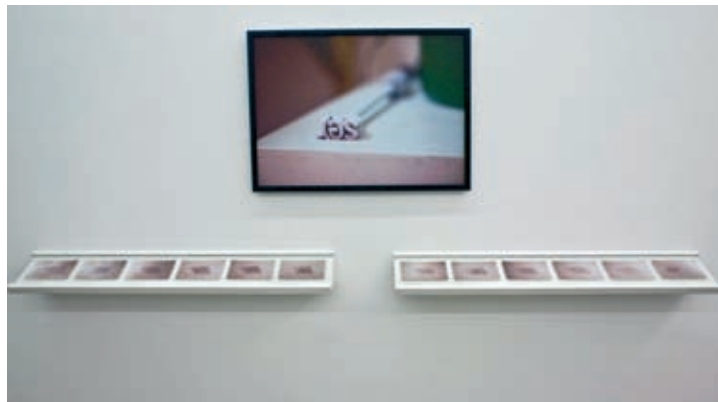
Desafiar los límites

SOPORTE(S) DE RESISTENCIA.

GALERÍA MAGDA BELLOTTI. Fúcar, 22. MADRID.

Hasta el 21 de mayo. De 550 a 12.000 E.

Discreta y contundente. Simple y directa en sus propuestas. Sin necesidad alguna de alharacas ni artificios más allá de los imprescindibles o técnicamente precisos. Con un montaje tan adecuado como sencillo. La exposición comisariada por María Antonia de Castro para la galería de Magda Bellotti, *Soporte(s) de resistencia*, es, sin duda alguna, una de las mejores de esta edición de *Jugada a 3 bandas* y una de las más sugestivas en lo que llevamos de temporada. Un auténtico punto fuerte.



PAULA USÚA: *SER/RES*, 2012

Aborda una cuestión que no por reconocible en su planteamiento resulta menos actual o pertinente: “*Soporte(s) de resistencia* articula el tema del cuerpo como soporte sobre el que confluyen exigencias y demandas culturales, sociales y políticas que ponen a prueba su facultad de resistencia y visibiliza el cruce de conflictos no resueltos que le obligan a desafiar los límites de su naturaleza”, explica Castro.

El último cuarto del siglo XX y, más atrás, desde ciertas experiencias de los años 60 del siglo pasado, el cuerpo humano ha sido factor fundamental de actividades artísticas diversas que lo han situado como vector significativo de distintas actitudes ante los sucesos del mundo. En ese ámbito, el cuerpo de la mujer ha desempeñado y adquirido un papel imprescindible para la comprensión de los injustos intercambios sociales que han torturado históri-

camente a su género y, que llevado más allá de sus personas, afecta a todo el cuerpo social.

Las tres artistas seleccionadas, dos colombianas, Libia Posada (1957), la mayor de las tres, y Paula Usuga (1975), y una ecuatoriana, María José Argenzio (1977), son desconocidas en España –sólo Posada participó hace dos años en una de las colectivas de PHotoEspaña– y autoras de obras con marcadas preferencias por lo escultórico y la instalación. Esa diversidad, que se expresa en realizaciones materiales diferenciadas, hace más exigente y correcta la selección de la comisaria.

Las piezas fueron realizadas en años diferentes y su reunión es puramente ideológica.

Posada, autora de la pieza más antigua, *Signos cardinales*, 2008, combina su experiencia médica curativa con la situación de los seres humanos en su país, y dibuja en las pantorrillas de los desplazados por el conflicto bélico el “mapa” de sus itinerarios y sus lugares de alojamiento y estancia. Es un trágico zócalo de pier-

nas fotografiadas, que abre con sus malformaciones y heridas, la muestra en la primera sala. En la sala de arriba de la galería, una serie fotográfica, un vídeo y el troquel con el que ha sido realizado, muestra el “marcado” del “anca” de la artista Paula Usuga con la palabra *SER* –una acción entre la ganadería y el mercado de esclavos–, que leída en el cuerpo se invierte en *RES*, que en latín significa asunto, cosa, negocio, objeto y posesión. No caben más analogías en un solo *event*.

En el piso inferior, el vídeo *7'1 kilogramos* muestra los ensayos en puntas de una bailarina cuyos pies van cargados con ese peso en forma de bolas de metal. El esfuerzo, el dolor, la disciplina, la superación de los obstáculos... toda una “moral” de la producción y la realización propias, que esconde la voracidad genocida natural del capitalismo. **MARIANO NAVARRO**

Héroes y superhéroes



DE ARRIBA A ABAJO: LEONOR SERRANO: *LICENCIAS*, 2013. VISTA DE LA EXPOSICIÓN DE YANI ALONSO; ESPACIO POOL

Acaba de cumplir dos años revelando dificultades económicas y asumiendo cambios. Momento complejo también para **Espacio Trapézio**. Trabajan haciendo malabarismos, “yoga presupuestario” dicen, para mantener una línea de programación eficaz que apuesta por artistas jóvenes que se mueven al margen del circuito profesional del arte. En este tiempo, ha sido un local de ensayos desde donde pensar un modelo de institución válido desde la pequeñez, esa antigua carnicería inmersa en el mercado de San Antón, fuera de circuitos artísticos habituales, convertida en *plaza* público. Los hándicaps son muchos, pero ahí está la virtud de este espacio: aceptar flaquezas y seguir trabajando. El proyecto que actualmente acoge, *Licencias*, es uno de los mejores que han pasado por el mercado. Llegó tras otra estupenda exposición, *Manifestos*, comisariada por Ana García Alarcón, y algo hay aquí también de “manifiesto” a interpretar. La normativa específica de Espacio Trapézio, las licencias que cualquier espacio público debe tener, sirven como punto de partida para esta reflexión sobre la ocupación, legalización

LICENCIAS. ESPACIO TRAPÉZIO.
Valenzuela, 8. MADRID. Hasta el 4 de mayo.

YANI ALONSO. HÉROES, SUPERHÉROES Y GANAS DE VOMITAR. TWIN GALLERY. San Hermenegildo, 28. MADRID. Hasta mayo.

ESPACIO POOL. UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID. Greco, 2. MADRID.

e identidad de este espacio. En total son doce artistas, dos exposiciones y muchas *performances* y actividades, que aluden a esas leyes invisibles que delimitan nuestro entorno. Lo firma la artista y arquitecta Leonor Serrano Rivas. Trabajo el suyo más que interesante.

Otro espacio abierto en 2011 en Madrid, en el barrio de Malasaña, fue la **Twin Gallery**. Formado por profesionales del diseño, la comunicación y el arte, es uno de los más singulares por su capacidad creativa y su multidisciplinar. Poco prejuicio hay aquí y se nota en cada una de sus exposiciones. La actual es de Yani Alonso (1974), a quien vimos ya en la colectiva *Un raro visitante*, comisariada en este espacio por otro artista, José Luis Serzo. Sus pinturas, de estética bizarra y con buena dosis de sentido absurdo, están llenas de *vecinamientos* discretos y de antihéroes que rezuman miedo. En sí, de relatos épicos. Sabemos que la esencia de lo cómico reside en la incongruencia, y que la estructura de un chiste es siempre la solución inesperada de un conflicto de lógicas incompatibles. De eso habla la exposición, además del juego como actitud.

Mucho de eso pasa también en **Espacio Pool**, nacido en la piscina de la facultad de Bellas Artes. Es un estanque seco, descuidado, lleno de fracturas, justo enfrente de la cafetería, que ocupa el centro de los jardines. En 2010, un grupo de alumnos decidió darle la vuelta a este paisaje y adoptarlo como lugar de creación, exposición y experimentación colectiva y autogestionada. Hoy lo coordinan cinco artistas que no llevan a los 30: Esther Gatón, Andrea Beade, Rocío Velázquez, Marta Génova y Carlos Terroso. Son un ejemplo eficaz y ejemplar de emprender rodaje creativo desde la facultad entablando un diálogo a nivel profesional. Los puntos álgidos se concentran en las *Sesiones Pool*, jornadas de encuentros entre agentes culturales y artistas que se llevan a cabo en este espacio. Grandes intentos con cero recursos. Doble celebración. **B. ESPEJO**

Gamarra, lo que esconde el blanco

Entre 1976 y 1981 el artista conceptual Brian O'Doherty publicó en *Artforum* una serie de artículos en los que desvelaba lo

que escondía la sala de exposiciones, esa caja blanca que se piensa perfecta para contemplar las obras de arte porque evita cualquier interferencia. Un espacio que se descubre tan construido como las propias obras que lo ocupan. Un lugar que participa de una ideología y la transmite, haciéndonos creer que el arte es autónomo, universal y eterno. Un escenario que saca de contexto todo lo que entra en él y también a quien se adentra en él, alejando al arte de la vida. Quizás por eso, muchas de las instalaciones de O'Doherty provocan la

tensión en el espectador porque siempre hay algo que no termina de encajar, como no encajan las pinturas de Sandra Gamarra (Lima, Perú, 1972) en las habitaciones de la galería Juana de Aizpuru.

Son cuadros que reproducen las propias paredes de la galería pero que rompen la ficción ilusionista al despejarse de ellas y crear barreras que obligan al que mira a hacerlo "más allá" y buscar lo que está detrás, lo que ocultan. Piezas de galería y también pedazos de galería, como su título en inglés *Pieces of gallery* señala, que evidencian lo que de

SANDRA GAMARRA. BLANCA.
GALERÍA JUANA DE AIZPURU.
Barquillo, 44. MADRID. Hasta el
23 de mayo. De 20.000 a 38.000 E.



La exposición parece avanzar, a la vez que se escapa, en el estudio que de la institución "arte" lleva realizando Gamarra en ese proyecto de "falso museo verdadero" que es LiMAC

puesta en escena tiene la sala de exposiciones. Elementos de atrezzo que forman parte de un decorado que no se ajusta a la historia sino que la borra, como sucede con esos periódicos pintados imitando las losas de mármol del suelo y que lo cubren de forma aleatoria, en los que se hace difícil leer los titulares y que, como obstáculos, hay que sortear si se quiere llegar "al fondo" y ver lo que los lienzos tapan.

Detrás de cada una de las barreras hay proyecciones, *Trabajos ocultos* se llaman, en las que los protagonistas, trasuntos de la

propia artista, realizan diferentes acciones que parecen absurdas. En la primera, se pretende colgar de una pared un cuadro blanco pero no hay alcayatas que lo sostengan. Es una esforzada lucha con la pintura. En la segunda, de nuevo se cancela la posibilidad de lectura de un diario que se va cubriendo a brochazos con pigmento blanco. Y en

que los astrónomos exploran ese cielo que es un abismo.

Es una exposición en blanco que se abre a múltiples lecturas –el blanco refleja– y que parece avanzar, a la vez que se escapa, en el sistemático estudio que de la institución "arte" y de conceptos como los de autenticidad y originalidad lleva realizando Gamarra en ese proyecto de un "falso museo verdadero" que es LiMAC, el Museo de Arte Contemporáneo de Lima, al



VISTA DE LA INSTALACIÓN *BLANCA*.
ARRIBA, DETALLE DE *BLANQUEO II*
(*TEXTURAS*), 2013

la última, una mujer entra y sale de los huecos que dejan unos finos muros, con mucho de lienzos, colocados como radios de una circunferencia. Gestos sin sentido que añaden una dimensión poética al contenido igual que hacen los fragmentos del relato de Ximena Briceño que recorren la muestra a modo de cartelas, una historia que se sitúa en el desierto de Atacama, mina y cementerio desde el

que podrían pertenecer los grupos de pinturas que simulan ser las hojas de un catálogo artístico dedicado a obras blancas que se pueden ver en otra de las salas. Blanco como posibilidad, un punto del que partir hacia otro lugar, puede que un modo de hacer borrón y cuenta nueva.

SERGIO RUBIRA

El solo nombre de José Gutiérrez Solana (1886-1945) trae a la cabeza todo el abanico de sentimientos de inferioridad, resignación y melancolía que giran alrededor del mito de la España Negra. Aquél que forjaron los

intelectuales del 98, que llevó siempre como una pesada losa la generación que hizo la Transición y que, como un fantasma imposible de alejar de una vez por siempre de nuestras vidas, nos invade de nuevo ahora.

España, país atrasado, lleno de supersticiones atávicas, vagos, pícaros y maleantes. De verdad que uno no sabe si Azorín era un profeta o si son ciertas las teorías hindúes del eterno retorno. Y por más que los histo-

riadores contemporáneos hayan llegado a la conclusión de que el de la España negra es un mito, de que los niveles de alfabetización o renta per cápita no eran en el XIX muy diferentes de los de otros países europeos, la visión de nuestro país construida por la generación de pintores y escritores que lee la pérdida de las últimas colonias en clave de melancólica resignación se ha impuesto a lo largo del siglo XX... y vuelto con vigencia en este nefasto comienzo del XXI.

Si bien el término lo inauguran Darío de Regoyos y el poeta belga Emile Verhaeren, *La España negra* (el reconocimiento de la *identidad* española en lo decrepito, lo fúnebre y lo violento) es el tema central de la obra de Gutiérrez Solana, que en su faceta gráfica presenta ahora, acertadamente, la Fundación Botín en Santander. Hay que aprender de los errores del pasado, suele decirse, y Gutiérrez Solana es un buen ejemplo, más que para estudiar esos errores, supuestos unos, ciertos los otros, para ver cómo fueron cometidos y, en algunos casos, contruidos.

Suele caracterizarse como un artista singular, que, a pesar de conectar con los estilos de su época, se mantiene al margen de las corrientes de las vanguardias, fiel a un estilo *propio* que enlaza, evidentemente, con Goya y sus pinturas negras, pero también con El Greco y Velázquez. Pero el mayor nexo hay que buscarlo en la literatura y, más concretamente, en el movimiento realista y naturalista del XIX. La propuesta de la comisaria, María José Salazar, se centra en los temas clásicos, tanto de su obra como de la sociedad del 98: la fiesta, la religión, la muerte y las clases bajas del entorno urbano.

Gutiérrez Solana, eterna España Negra

JOSÉ GUTIÉRREZ SOLANA (1886-1945). DIBUJOS.

FUNDACIÓN MARCELINO BOTÍN. Marcelino Sanz de Sautuola, 3. SANTANDER. Hasta el 9 de junio.



La visión de la ciudad en Gutiérrez Solana participa del sentimiento de pérdida del concepto tradicional de ciudad. Raymond Williams estudió ampliamente la evolución de los valores de naturaleza y cultu-



GABEZAS Y GARETAS, 1943. A LA IZDA, MÁSCARAS CON PELELES, 1928-1930

ra, ciudad y campo en la literatura inglesa, pero ese es un fenómeno general al desarrollo de la sociedad industrial en todos los países. A la ciudad, a la *nueva* ciudad, se le atribuyen los defectos del hombre, mientras el campo preserva los valores tradicionales. El rápido crecimiento de las ciudades trae la sustitución de las callejuelas medievales por las nuevas vías trazadas a tiralíneas; la aglomeración de los recién llegados en barrios sin ordenación ni condiciones higiénicas, la contaminación del aire y las aguas, el ruido que sustituye a los sonidos tradicionales. Y la dolorosa aparición de una clase social, el *lumpen*, arrojada a la miseria.

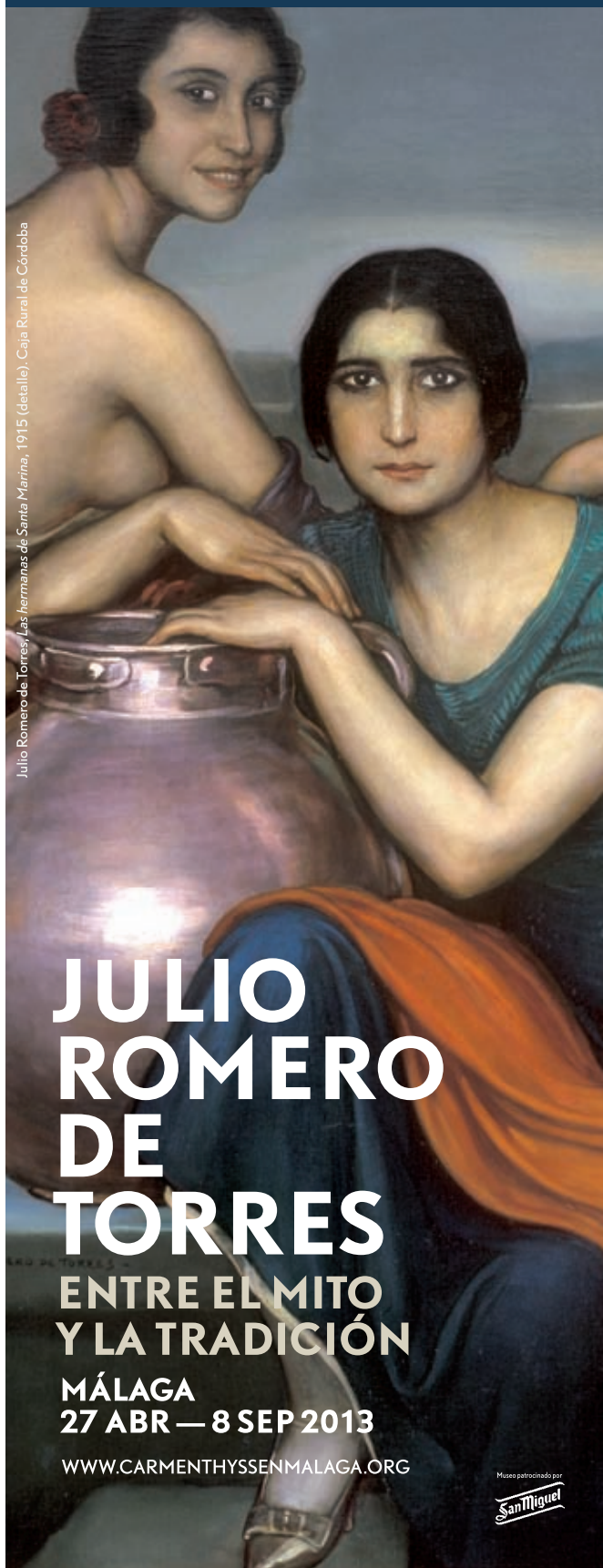
Los arrabales son el entorno preferido de sus obras y las prostitutas y mendigos, mostrados en su dignidad personal, el tema predilecto

En la representación de ese submundo, los dibujos de Gutiérrez Solana empeñan un trazo fuerte y grueso, que expresa rapidez y energía y una descripción descarnada. Los arrabales son el entorno preferido de sus obras y las figuras de prostitutas, tascas y mendigos, mostrados en su dignidad personal, el tema predilecto.

Pero la ciudad no deja de ser un añadido *moderno* al mundo que de verdad le atrae: el de lo rural y sus viejas tradiciones y miedos. La exposición recoge algunos de los tipos populares retratados por él, representaciones del viejo poder institucional: el cura, el maestro de escuela. Son siempre rostros angulosos, marcados por las arrugas, con el ceño marcado. No exactamente de mirada torva, pero sí sombría. Los tipos populares representan la memoria, el “lo que queda” a lo que toda mirada nostálgica (y la de Gutiérrez Solana lo es, sin duda) necesita agarrarse.

En esa visión tradicionalista encajan los tres grandes temas de Gutiérrez Solana: la fiesta, la religión y la muerte. La primera está magníficamente representada en una amplia (quizá algo excesiva) sección dedicada al carnaval y la máscara, que siempre han sido pequeños reductos de libertad y la verdad que conlleva. Enlaza con la tercera en los retratos de las gentes del toreo: la fiesta y la muerte unidas en el rostro del torero o el picador que se malgana la vida de pueblo en pueblo. Las dos últimas, la religión y la idea de la muerte que ésta construye, ponen el colofón a la muestra, presentadas como un “ajuste final de cuentas” que ha sido siempre la vana esperanza del desvalido. **RAMÓN ESPARZA**

Museo Carmen Thyssen Málaga



Julio Romero de Torres, *Las hermanas de Santa Marina, 1915 (detalle)*, Caja Rural de Córdoba

JULIO ROMERO DE TORRES

ENTRE EL MITO Y LA TRADICIÓN

MÁLAGA
27 ABR — 8 SEP 2013

WWW.CARMENTHYSSENMALAGA.ORG

Museo patrocinado por
San Miguel



Hipnóticos Bayrle y Auerbach

Thomas Bayrle, uno de los referentes Pop en Alemania, expone varias décadas de trabajo en el centro de arte contemporáneo WIELS de Bruselas, donde también hay espacio para Tauba Auerbach, una de las referencias del arte joven estadounidense. Las distancias entre ambos son evidentes. Las analogías también.

Hasta no hace mucho tiempo, la obra del artista alemán Thomas Bayrle (Berlín, 1937), apenas era conocida fuera del ámbito centro-europeo. Había participado en las Documentas de 1964 y de 1977, la tercera y la sexta, y su obra gozaba de reconocido prestigio en Alemania, pero fue en torno al cambio de siglo, tal vez

a raíz de su inclusión, en 2003, en la 50 Bienal de Venecia, cuando su obra comenzó a despertar verdadero interés en la crítica internacional. En el contexto alemán, Bayrle ha sido siempre una figura de peso. En 1975 ingresó como profesor en la Städelschule de Fráncfort, una de las escuelas de arte más importantes

de Europa (lo es todavía hoy), y desde esa posición sentó cátedra no sólo entre sus alumnos sino también entre sus colegas artistas. Como se ha dicho a menudo, Bayrle ha sido siempre un artista de artistas, un referente para creadores de un buen puñado de generaciones.

WIELS dedica ahora una amplia exposición a este artista, que comparte programa con Tauba Auerbach, una de las referencias del joven arte estadounidense. Son artistas procedentes de contextos antagónicos. Bayrle llegó a la madurez en los años tensos de la Guerra Fría. Su obra refleja el deslizamiento de los modelos de pen-

samiento que se produjeron en la Europa aún conmocionada de los 50, haciendo suya la urgencia de instaurar esa forma nueva de estar en el mundo que demandaban la asunción de la verdadera naturaleza humana detectada durante el horror nazi y los crecientes cambios en las esferas político-sociales y económicas. Su obra puede verse desde múltiples prismas, es densa y aristada, y es insobornablemente crítica. Auerbach, por el contrario, nació en San Francisco en 1981 (ahora vive en Nueva York) y creció en un mundo ya globalizado y neoliberal. Ligado a la pintura, su trabajo es más de superficie, enraizado en la tra-

dición formalista pero sin dar la espalda al concepto. Vive un idilio con el mercado que le ha llevado a alcanzar cifras marcanas en subastas, pero sus cuadros tienen mucho que decir y producen experiencias de verdadera intensidad. Visto así, Bayrle y Auerbach no parecen precisamente dos gotas de agua, pero funcionan bien juntos: pautas comunes en el desarrollo procesual de sus respectivos trabajos les hacen inusualmente próximos.

De Bayrle se dice habitualmente que es uno de los padres del Pop en Alemania. Algo hay, claro, de la estética pop: el color, la concluyente supremacía de lo seriado... Pero estas son sólo estrategias formales de las que se apropia para llevarse por delante todo lo que, precisamente, hizo posible la aparición del movimiento. En 1956 empezó a trabajar en una fábrica textil,

donde el principio esencial de todo tejido, la relación entre trama y la urdimbre, le abrió un campo ilimitado de posibilidades semánticas que, de inmediato, trasladó al campo social. Se impuso desde entonces un interés por las superficies planas que eludían toda noción de perspectiva, un tipo de imagen que surge tras ver los desfiles militares de la China de Mao, en los que el individuo se diluye en una masa homogénea y vibrante. Desde entonces, y durante décadas, Bayrle ha producido serigrafías (no podía ser otro soporte) con imágenes individuales compuestas por infinitas unidades minúsculas de esa misma imagen, como si aludiese a esos desfiles chinos (que son como los que hoy vemos en Pyongyang), y también a cierta tautología conceptual.

Son expansivas las imágenes de Bayrle, realizadas a partir de

La tensa exploración de la superficie es compartida por Bayrle y Auerbach. Son engañosas, magnéticas, esquivas y desconcertantes

ese ejercicio multiplicador que, con la ayuda de los colores encendidos que utiliza, tan pop, activan un efecto psicodélico, hipnótico. Es interesante ver cómo ha interpretado la aparición de los nuevos modelos económicos, la furiosa epidemia globalizadora, el recio corsé de la religión o el crecimiento plano e impersonal de la arquitectura y la consiguiente alienación del individuo, atónito ante la clonación frenética de módulos supuestamente habitables. Todo circula en un bucle interminable, una cadena de organización y administración del producto obsesiva y esquizofrénica.

Es realmente fascinante cómo lo supo ver ya en los 60. Es de no creer. Y cómo nos resulta todo tan cercano.

Bajamos, agotados, a la planta primera, y ahí nos reciben las pinturas de Tauba Auerbach. Uno siente una atracción inmediata ante estos cuadros, todos pertenecientes a la serie *Folds* que ya fueron expuestos en la Bergen Kunsthall de Noruega y en la Kunsthall de Malmö, en Suecia. En ellos, Auerbach manipula y estruja drásticamente las telas convirtiéndolas en materia tridimensional. Aplica la pintura con spray, observando atentamente su evolución a partir de la acción del tiempo, como si fuera un proceso fotográfico, y luego vuelve a planchar las telas y las adapta al bastidor. La pintura vuelve a ser plana pero no oculta que en su momento no lo fue, que fue un elemento escultórico cuyos pliegues habían propiciado la deriva de la pintura. Esta tensa exploración de la superficie es compartida por Bayrle y Auerbach.

Cerca del final de la muestra del alemán pueden verse sus instrumentos de trabajo, las matrices de sus serigrafías y los dibujos preparatorios para su extraordinaria película *Gummi-baum*. La inclusión de estos elementos es un verdadero acierto curatorial. Tras sus superficies tan planas, y con esa iconografía tan ligada al éxtasis de la máquina, se esconde un trabajo manual de fuerte carácter artesanal. Y viendo los cuadros de Auerbach, con esa rara gradación de colores, tan misteriosa, cuesta creer que el proceso se haya fundado en tan violento ejercicio. Son superficies engañosas las de los dos artistas, magnéticas, esquivas y desconcertantes a un mismo tiempo. **JAVIER HONTORIA**

SEVEN LAURENT



VEGARD KLEVEN

TAUBA AUERBACH: *TETRACHROMAT*, BERGEN KUNSTHALL, NORWAY, 2011. EN LA OTRA PÁGINA: OBRAS DE THOMAS BAYRLE

Rosa Torres-Pardo: “La libertad del piano da alas a la inspiración”

El domingo, 5 de mayo, la pianista presenta en el Auditorio Conde Duque de Madrid los *Quintetos para cuerda y teclado* del Padre Soler, que ha grabado con los músicos del Cuarteto Bretón para Columna Música y en colaboración con la Fundación BBVA. Rosa Torres-Pardo habla con El Cultural sobre esta primera integral de las seis piezas en décadas.

Acaba de salir a la luz una grabación de los seis *Quintetos para cuarteto de cuerda y teclado* del Padre Soler. Se trata de una auténtica primicia. Novedad absoluta en la discografía moderna, toda vez que sólo existía en nuestro país la muy antigua grabación de la clavecinista Genevieve Gálvez con la Agrupación Nacional de Música de Cámara. En Estados Unidos puede localizarse un registro en el que el instrumento concertante es asimismo un clave. Lo que nos encontramos en esta publicación de Columna Música es



una interpretación basada en la edición de Robert Gerhard encomendada a un piano y a cuatro instrumentos de hoy.

El Padre Soler fue representante de la escuela española de música para teclado del siglo XVIII y seguidor de la

corriente musical introducida en España por el italiano Domenico Scarlatti. Entró en la escolanía de Montserrat con 6 años y, más tarde, ingresó en la orden Jerónima en el Monasterio de El Escorial, donde fue organista y director de coro

y donde vivió hasta su muerte a los 53 años. “Sabemos que estuvo en contacto con la corte de Carlos III, por tanto informado de todo lo que sucedía en el mundo cultural y de la música”, cuenta la pianista Rosa Torres-Pardo (Madrid, 1960), ele-

mento crucial para que esta aventura haya sido coronada con éxito. “Vivió la transición del barroco al clasicismo, lo que le da mayor interés y encanto. Siendo como fue un innovador, creó su propia transición de manera muy original y se fabricó su propio método de modulación, lo que le valió alguna crítica en su momento”.

ROMÁNTICO SOLER

Sobre los parentescos con Scarlatti, que fue su maestro, con Boccherini, Haydn y Mozart, asegura la pianista que todos ellos dejaron rastro en sus partituras. “Sobre todo Scarlatti, ya que ambos emplearon la misma forma de sonata que nada tiene que ver con la clásica en tres movimientos”. La diferencia es clara. “En la música de Soler se perciben aires barrocos, por la armonía o la ornamentación que emplea, y otras veces queda patente el aire galante de aquella época”. Por otro lado, se hace evidente el clasicismo en sus *Sonatas* y especialmente en los

Quintetos para cuerda y tecla, lo que nos trae a la memoria a Mozart, que nació 27 años después, e incluso se intuye por momentos algún atisbo romántico. “Quizá sea ir demasiado lejos, pero no puedo negar que se me ha pasado por la cabeza. Su música

es de una altura equiparable a la de un gran compositor. En su época estos *Quintetos* debieron de ser una revolución por lo que aportaban de nuevo. La combinación de los instrumentos lo era y la estructura de la obra funciona a modo de pregunta-respuesta, en muchas ocasiones sin mezclarse; en otras, se da más la conjunción de todos los instrumentos”.

—¿Cómo ha sido la historia de esta recuperación?

—Surgió después de mi primera colaboración con el Cuarteto Bretón a propósito del *Quinteto* de Dvorák. Queríamos volver a reunirnos y yo llevaba tiempo dándole vueltas a la música de Soler, especialmente a sus *Sonatas*, con las que tan familiarizada estaba. Me acordé de sus *Quintetos*, que sabía existían pero que nunca había escuchado, dada su ausencia en la programación y en grabaciones.

—¿Por qué han optado por los instrumentos modernos?

—Fue la primera duda que nos surgió, teniendo en además el furor que causa hoy día tocar con instrumentos antiguos.

Quizá sea ir demasiado lejos comparar la música de Soler con la de Mozart, pero no puedo negar que se me ha pasado por la cabeza”

Le dimos muchas vueltas mientras íbamos descubriendo esta maravillosa música. Probamos con arcos barrocos y trabajé con el clave. Al final me decidí por el piano por razones obvias, ya que soy pianista; aún así, en el primer concierto que

hicimos en el Festival de Música Antigua de Aranjuez preparamos un piano para que su sonido fuera acorde al del cuarteto de arcos barrocos y sonara menos. Después comprendimos que con los instrumentos modernos la gama de sonido era

Probamos instrumentos barrocos y comprendimos que con los modernos la gama de sonido era mucho más amplia y moldeable”

más amplia y también más moldeable. Porque al final de lo que se trataba era de captar el estilo y aportar las ventajas de los instrumentos actuales y sus mayores contrastes dinámicos.

En ese sentido, los mayores problemas interpretativos han tenido que ver con la homogeneización del sonido. “Es una música que hay que tocar con mucha delicadeza y buscar la armonía del conjunto. Es una labor que exige mucho ensayo en equipo”. En cuanto a las diferencias entre su edición y la de Gerhard, que trabajaron con un facsímil del manuscrito de una editorial francesa que sí tenía sus *particellas*. “Sirvió para comprobar algunos detalles que dudábamos fueran correctos. En cualquier caso, dado que los originales no existen y las copias son manuscritas no hay como usar la lógica cuando uno se encuentra con algún error”.

Respecto a la parte de la tecla (digitación, dinámicas, ornamentaciones...), que es la que la concierne, lo más complicado, dice, fue encontrar el sonido adecuado, y lo consiguió a base

de esfuerzo. “En algunos casos se emplean mucho los saltos, que pueden ser incómodos y, dada la velocidad, hay que tener cuidado de hacerlos sin que suenen más de la cuenta. En lo que se refiere a la ornamentación, entiendo que en aquella época también variaba según el gusto y el instrumento, lo cual daba al intérprete cierta libertad. Esto es algo que he agradecido mucho, porque esa libertad del piano da alas a la inspiración”.

EN CLAVE DE HUMOR

Torres-Pardo sale airosa de unas partituras que, en principio, se sitúan lejos de sus prioridades. “Está claro que es una manera distinta de acercarse al teclado, de cerca, más de dedo que de brazo... Una técnica con la que me he terminado familiarizando. ¡Distinto sería haberlas tenido que hacer al cémbalo!”. La pianista describe su colaboración con los músicos del Bretón como una experiencia de lo más enriquecedora. “Hemos disfrutado muchísimo de los conciertos y de la grabación con el productor fonográfico Martin Compton. El ambiente siempre es bueno. Son serios, pero el humor no falta nunca, así que... no puedo estar más contenta”.

Asegura seguir trabajando a pleno rendimiento. “Me encuentro en un momento de madurez, buscando nuevos caminos, disfrutando de ellos y sintiéndome afortunada de poder vivir de esta profesión”. ¿Repetirá aventuras como ésta de Soler? “Por supuesto. La ilusión sigue intacta”. **ARTURO REVERTER**

E Escucha la música de este artículo en nuestro Spotify: www.elcultural.es

El piano ibérico: de Pires a Perianes



En pleno dismantelamiento de las escuelas de piano,

hay razones para pensar en una tradición

“ibérica” que vincularía a Maria João

Pires, que el miércoles vuelve a

Juventudes Musicales de Madrid

para el *Segundo* de Chopin, con

Javier Perianes, que ofrece un

recital en el Maestranza de Sevilla.



sale fortalecida y más sabia, pero se lamenta de la insistencia de

los políticos por perpetuar un sistema de distribución de los recursos que ha demostrado no funcionar. “Los intérpretes, en cambio, vivimos el momento. Mi trabajo consiste en dejar que las cosas pasen por mí, sin llegar a poseerlas”.

El miércoles, 8 de mayo, regresa a Juventudes Musicales de Madrid, que sigue aguantando el chaparrón de los recortes. Trevor Pinnock dirigirá en el Auditorio Nacional a la Orquesta de Cámara de Basilea por los pentagramas del *Idilio de Sigfrido*, una de las pocas obras sinfónicas de Wagner, la *Sinfonía Júpiter* de Mozart y la *Tercera* de Schubert. Entre medias, Pires abordará el *Concierto para piano y orquesta n.º 2* de Chopin, una de sus especialidades, sobre todo porque no le obliga a lidiar con la soledad del escenario. “No me gusta estar sola, ni la palabra soledad, ni nada que se le parezca”, confiesa la artista, que acaba de grabar las *Sonatas n.º 16 y 21* de Schubert para Deutsche Grammophon. “Va contra natura querer hacer las cosas al margen de la gente. Desgracia-

damente, mi carrera me ha obligado a pasar mucho tiempo sola, y es algo que detesto y evito, porque me hace daño”.

TRADICIÓN Y DESINHIBICIÓN

A diferencia de la lisboeta, Javier Perianes (Huelva, 1978) no fue niño prodigio (“sólo un chaval curioso e hiperactivo”) pero su manera de hacer las cosas obedece también a la tradición centroeuropea tanto como a la desinhibición mediática. Muchos le animan a grabar la definitiva *Iberia* de Albéniz, pero no

“Siempre me he sentido muy vinculada a España. Empezando por el Albéniz de mi infancia y siguiendo por la gran Alicia de Larrocha”

Maria João Pires

“No tengo prisa en grabar la *Iberia* de Albéniz. Porque no busco el lucimiento. En mi piano son primordiales la honestidad y la integridad”

Javier Perianes

tiene ganas de demostrar nada a nadie, ni prisa por acometer nuevos repertorios. “Les digo que lo haré en 2036 o en 2050. Que no lo tengo claro”. La broma delata a un músico serio, cuyos trabajos dedicados a Mom-pou (*Música Callada*), Schubert (*Impromptus*), De Nebra (*Piano Sonatas*), Falla (*Noches en los jardines de España*) y Beethoven (*Moto perpetuo*) requieren de una atención reposada, que permita reparar en la sutileza del fraseo y en la hondura de los silencios. Como a la Pires, no le interesa al último Premio Nacional de Música, que acaba de grabar un disco que explora la afinidad entre Chopin y Debussy, el lucimiento virtuosístico sino la esencia de cada nota. “Para mí la honestidad y la integridad son primordiales”. Lo demostrará el domingo en el Teatro de la Maestranza de Sevilla, del que es primer artista residente, a propósito de las *Canciones sin palabras* y las *Variaciones serias op. 54* de Mendelssohn y las *Sonatas op. 26, 90 y 100* de Beethoven. BENJAMÍN G. ROSADO

El bicentenario pide más voces verdianas

La celebración del nacimiento de Verdi ha reabierto el debate sobre las nuevas voces, algunas de las cuales desfilan estos días por el Instituto Italiano de Cultura de Madrid, el *Otello* de Valencia y el *Rigoletto* de Sevilla.

El miércoles se presenta en Madrid el tenor italiano Francesco Meli, una de las voces más prometedoras del momento, dentro del ciclo *Grandes Voces para Verdi*, con el que el Instituto Italiano de Cultura de Madrid conmemora por todo lo alto el bicentenario del nacimiento del compositor. Por el ciclo, breve pero selecto, ya han pasado los veteranos bajos Michele Pertusi y Roberto Scandiuzzi y la joven soprano napolitana Maria Grazia Schiavo. Pondrá broche de oro el 23 de octubre la gran dama del género, Mariella Devia. El tenor genovés, que estará acompañado al piano por Matteo Pais en obras de Liszt, Tosti y el propio Verdi, afronta tanto roles de puro *bel-canto* como de características más líricas, y a pesar de la juventud, la belleza de su voz, el refinado arte con el que la modula, y su presencia escénica, hace tiempo que están consolidados en los grandes teatros del mundo con maestros como Riccardo Muti o Antonio Pappano.

Meli ha actuado en nuestro país en una sola ocasión, en una *Lucia di Lammermoor* en el Palau de les Arts en Valencia en 2010. Será allí donde pueda escucharse, en el *Otello* del Festival del Mediterrani, la voz robusta pero musical del letón Aleksandr Antonenko junto a la delicada Maria Agresta, de instrumento lírico y firme, a la que ya se admiró allí como Leonora de *Il trovatore*.

De pare-

cido calibre son la uruguaya María José Siri, la argentina Virginia Tola o las italianas Anna Pirozzi, Maria Luigia Borsi y Rachele Stanisci (que intervendrá en conciertos liceístas el curso que viene), la china Guanqun Yu (muy activa en Valencia), la albanesa Ermonela Jaho o la moldava Irina Lungu, a las que ha podido oírse esta temporada en Bilbao, y la rusa Evelina Dobraeva, ganadora de un Concurso Viñas. Entre las sopranos lí-

rico-*spinto* emergentes hay que señalar a la venezolana Lucrecia García o las norteamericanas Angela Meade, Latonia Moore (que se consagró en el Met sustituyendo a Violeta Urmana en *Aida*, y a la que habíamos descubierto en Bilbao) o Julianna Di Giacomo, a la que vimos en *Los hugonotes* del Real y volverá al coliseo madrileño en *Las vísperas sicilianas*.

Precisamente la versión original francesa de esta obra, estrenada recientemente en la ABAO, nos reveló a la armenia Lianna Haroutounian. En el repertorio más dramático está brillando con fuerza la ucraniana Liudmyla Monastyrskya. Y en el lírico-ligero, la polaca Aleksandra Kurzak, la alemana Diana Damrau (ambas como Violetta y Gilda) y las italianas Désirée Rancatore (que será Violetta este verano por nuestra geografía) o Eleonora Buratto (a la que veremos en el *Don Pasquale* del Real dirigido por Muti).

También promete el *Rigoletto* sevillano, en junio, pues en sus dos repartos figuran los andaluces Mariola Cantarero e Ismael Jordí y la australiana Jessica Pratt, cuyo seguro mecanismo, bregado en el Festival Rossini de Pésaro, recuer-

da a Joan Sutherland, así como el canario Celso Albelo, legítimo sucesor de Alfredo Kraus como el Duque de Mantua —rol en el que también ha destacado el barcelonés José Bros—. También su compatriota Jorge de León se afianzó en papeles lírico-*spinto* como Manrico o Radamés.

Entre los barítonos, hay que mencionar en primer lugar al onubense Juan Jesús Rodríguez, por color, pastosidad y enjundia dramática, sobre todo tras sus *Rigolettos* y *Trovatores*, y los títulos que se anuncian: *La battaglia di Legnano*, *Otello*, *Falstaff*...

No podemos olvidar, entre los tenores líricos, al albanés Saimir Pirgu o al polaco Piotr Beczala, al norteamericano Matthew Polenzani o al coreano Yonhoong Lee. Tampoco a los italianos Vittorio Grigolo, Francesco Demuro, Massimo Giordano o Stefano Secco (quien nos brindó los mejores momentos

La mezzo Veronica Simeoni actúa estos días en la *Anna Bolena* de la ABAO junto a Sondra Radvanovsky, que es la mejor soprano verdiana

del *Macbeth* madrileño). Entre las mezzos destacan las rusas Anna Smirnova y Ekaterina Semenchuk y la italiana Veronica Simeoni, que actúa estos días en la *Anna Bolena* de la ABAO junto a la que sin duda es la mejor soprano verdiana de hoy, Sondra Radvanovsky. Entre los bajos, brillan con luz propia el ruso Dmitri Ulianov (Sparafucile en Sevilla) o el italiano Riccardo Zanellato. Todos ellos contribuirán a celebrar como se merece los 200 años del nacimiento del gran maestro. **RAFAEL BANÚS**

PORTULANOS

La burbuja

IGNACIO GARCÍA MAY

En los debates políticos suele colarse la invocación de la Cultura, con mayúscula, como si ésta constituyera una dimensión independiente y superior de la realidad desde la cual, y en virtud de esta autonomía, pudieran emitirse veredictos siempre justos y objetivos. Es mentira: la cultura cuesta dinero y alguien tiene que pagarlo, y quien lo hace no desea justicia ni objetividad, sino imponer su propia visión del mundo. Algunos profesionales son conscientes de ello y se alinean con el lado del que más cerca se sienten o del

que mejor les paga. Pero también hay muchos ingenuos peligrosos que creen ciega, estúpidamente, en la suprema pureza e independencia de la Cul-

tura: constituyen la perfecta carne de cañón de la *kulturkampf*. Este término alemán no es caprichoso: la Tercera Guerra Mundial no necesita los misiles coreanos para dar comienzo porque empezó hace ya mucho y sus armas no son las balas sino la información; esto es, la cultura. Como elemento fundamental de esta conflagración, a lo largo del siglo XX se forjó el mito del intelectual, el artista metido a opinador político. Pero esta figura apareció única y exclusivamente porque los bloques políticos la necesitaban (y la utilizaban) como altavoz de sus propios intereses. No eran emisores sino meros repetidores. Se invirtieron millones en la creación del mito cultural, levantando con ello una burbuja artística similar a la inmobiliaria. Sin embargo, los intelectuales, pagados de sí mismos, creyeron que su importancia era real. Ahora que las circunstancias de la guerra han cambiado ya no es posible mantener el tejido. La burbuja se hace patéticamente evidente.

“La cultura cuesta dinero y alguien tiene que pagarlo, y quien lo hace no desea justicia sino imponer su visión del mundo”

Bienvenidos al cabaret de Olivier Py

El actual director del Festival de Aviñón, y durante varios años también del Odeón de París, Olivier Py, llega el jueves, día 9, a La Abadía con *Miss Knife chante Olivier Py*. Excesivo, barroco y grotesco, el inclasificable estilo del artista francés abre el cabaret al Festival de Otoño a Primavera.

Nacido en Grasse, Francia, en 1965, en el seno de una familia de inmigrantes, Olivier Py se ha convertido en un nombre de referencia en el panorama europeo de las artes escénicas. En 1987, entró en la ENSATT (Conservatorio Nacional de Arte Dramático de Lyon) y comenzó a estudiar teología en el Institut Catholique. Aunque parece que una de sus vocaciones fuera estudiar esta carrera, Py se centró enseguida en su labor como hombre de teatro, formando parte de varias compañías dirigidas por otros, para estrenar después algunas de sus primeras obras.

Su talento fue reconocido y, tras varios años inmerso en numerosos estrenos de primer nivel, fue nombrado en 1997 director del Centre Dramatique d'Orléans, continuando así su exitosa carrera como director escénico, e iniciando una nueva etapa en la que fue galardonado con diversos premios por su trabajo.

Durante estos años también se le vio interpretando papeles en algunas películas. En 2007, fue nombrado director del Théâtre de l'Odéon en París, uno de los seis teatros nacionales franceses y, quizás, uno de los centros más prestigiosos de Europa; y en 2013 asumió la dirección del Festival de Aviñón, referencia obligada del teatro de vanguardia. Durante la última década, Py se ha centrado sobre todo en el terreno de la ópe-

ra, dirigiendo obras de Berlioz, Wagner, Offenbach y Berg, entre otros (en el 2010 visitó el Liceo con su iconoclasta versión de *Lulú* de Berg). En su despedida de l'Odéon parisino confesó a sus fieles (entre ellos Charlotte Rampling) que le cansaba más cantar que interpretar a Pinter... ¡Cualquiera lo diría!

LETRAHERIDO POR BAUDELAIRE

La crítica francesa llegó a comparar su creación *Miss Knife chante Olivier Py* (que dentro del marco del Festival de Otoño a Primavera podremos ver en el Teatro de La Abadía) a las heridas de los poemas de *Las flores del mal* de Charles Baudelaire. Su estilo es diverso, barroco y pegadizo. Desde el punto de vista drama-

Llena de teología, filosofía, teología y hasta metafísica, la escena de Py es propia de un teatro de excesos que genera todo tipo de reacciones

túrgico, combina con destreza diálogos y monólogos. El tono a veces es serio, trágico y político. Con frecuencia, más ligero y divertido, incluso cuando la escena se torna una farsa grotesca. Llena de

teología, filosofía y metafísica, la escena de Olivier Py es propia de un teatro de excesos y reclamo lírico, por lo que, a menudo, genera tanto adoraciones como reacciones negativas. El autor crea su teatro con una tensión evidente entre el misticismo cristiano y la locura dionisiaca, gracias a la ayuda de los actores que lo han seguido fielmente durante años y comprenden a la perfección su universo: Olivier Balazuc, Samuel Churin, Mi-

OLIVIER PY COMO MISS KNIFE
DURANTE SU NUEVO ESPECTÁCULO

golpe de lujosos cambios de vestuario, rodeado de plumas negras, con multitud de joyas sobre sus trajes o, incluso, con un sombrero de copa... y nos acompaña con canciones interpretadas y compuestas por él mismo. Algunas de ellas: *La Vie d'Artiste*, *Dans un théâtre noir*, *Le rôle est trop court* y *Chanson de l'Apocalypse*, entre otras muchas. En todas sus versiones, logra emocionar con recitales sobre las esperanzas frustradas de los amores insólitos, los sueños pisoteados y los placeres sombríos. El público, entre tanto, escucha también la melodía del corazón que surge de poemas que lo reconcilian con el mundo. No se trata, pues, de algo vulgar. Eso sí, con mucha crudeza y melancolía.

Explosivo y brillante, *Miss Knife chante Olivier Py* es un recital fuera de lo común; un espectáculo visceral donde la abrumadora cara de la diva revela también la tristeza de la cantante de cabaret: "Es algo más que la diva que sonrío bajo

los focos. Es un payaso triste, de un rictus rojo sobre máscara blanca, de un vestido de fiesta que oculta un corazón destrozado o

un arlequín roído por Pierrot", llegó a afirmar René Solis del diario francés *Liberation*. Como dice Miss Knife después de dos canciones desesperadas aquí tenéis una canción desesperante... ¡Bienvenidos al cabaret de Py! **JOSÉ MANUEL MORA**

La crítica francesa comparó Miss Knife con un payaso triste que oculta un corazón destrozado y también con un arlequín roído por Pierrot

dirse ante su suave y seductora voz... Recostada entre un piano y un contrabajo y acompañada de músicos de gran talento, el calor de los espectadores fue el empujón definitivo para que *Miss Knife chante Olivier Py* se confirmara finalmente como todo un evento en la temporada teatral europea de 2012. Olivier Py se transforma sobre el escenario en diferentes figuras femeninas a

ñado de sus músicos, caracterizaciones inolvidables a partir de increíbles combinaciones. Le habla al público de tú a tú sobre los sinsabores amorosos del artista, los paraísos perdidos, la muerte y las promesas renovadas. Miss Knife, el personaje que ahora presenta en el escenario de La Abadía, nació de una velada cualquiera (casi como por casualidad) y, poco a poco, comenzó a encandilar al público en multitud de lugares y actuaciones. Cuesta no ren-

ERIC DENISET

chel Fau, Girard Philippe o Herbstmeyer, entre otros. A lo largo de su trayectoria, ha provocado todo tipo de respuestas con sus montajes, debido a su estilo vanguardista y transgresor.

RABIOSO Y COLORISTA

Py se define a sí mismo como católico y homosexual estando ambos aspectos muy presentes en la estética de la mayoría de sus obras. Rabioso y colorista, mezcla de ternura, ironía y tristeza, Olivier Py crea, acompa-

G Otros espectáculos del Festival de Otoño en www.elcultural.es

La noche más larga según Lope de Vega

La Compañía Nacional de Teatro Clásico tira de cantera para llevar al escenario del Pavón, el martes, 7, *La noche toledana* de Lope de Vega. La obra podrá verse también durante el verano en los festivales de Alcalá y Almagro.



“Es una obra plagada de feromonas en un lugar en el que los personajes convergen unos como huida de sus actos irracionales motivados por los celos; otros como una forma de escapar físicamente de la agobiante presencia de quien quiere poseer sin ser correspondido, y algunos más que, pasando por allí, terminan enredados en el juego de la seducción”. Las palabras de Carlos Marchena resumen así la energía que desprende *La noche toledana*, una obra de 1605 en la que Lope de Vega plantea un vertiginoso juego teatral a través del enredo y la comedia con el amor como motor que lo impregna todo.

La tercera promoción de la Joven Compañía Nacional de Teatro Clásico vuelve sobre el dramaturgo madrileño para su debut. Las anteriores subieron a las tablas de la CNTC *Las bizardas de Belisa*, *La noche de San*

Juan, La moza de cántaro y *Todo es enredos de amor*. Esta recién renovada compañía llevará también “su” Lope al Festival de Almagro el próximo mes de julio, una cita en la que la directora de la Compañía, Helena Pimenta, presenta *La verdad sospechosa*, de Ruiz de Alarcón, en versión de Ignacio García May (éste, a su vez, hace doblete con *Tomás Moro, una utopía*, que llega de la mano de la Universidad Internacional de La Rioja bajo la dirección de Tamzin Townsend).

ANACRONISMOS Y COMPRENSIÓN

La versión de *La noche toledana*, realizada por Daniel Pérez, contiene pequeños cambios en los nombres de los personajes con el objeto de intentar que hubiese un equilibrio entre hombres y mujeres. “Se optó por cambiar personajes masculinos a femeninos. Sus textos no se han vis-

to alterados por esta modificación, tan sólo cuando se ha dado el caso de rimar el nombre al final del verso. Solucionado este problema del elenco —explica Daniel Pérez—, que va al completo conforme al original, el trabajo ha consistido en aligerar el texto de aquellos anacronismos que podían dificultar su comprensión, dejando expresiones o palabras que aunque no son muy usadas se comprenden con facilidad en el contexto de la acción”.

Para Carlos Marchena, profesor también de la Escuela Superior de Arte Dramático de Castilla y León, esta obra tiene todos los ingredientes recurrentes del amor, desde los más elevados a los más viscerales: “Es algo con lo que todos somos capaces de identificarnos porque es una necesidad de sentirnos deseados como forma de autoafirmación del yo. Nos encon-

tramos la obra de un Lope joven en la que refleja sus propias contradicciones y experiencias amorosas”. Marchena ha querido potenciar una cierta actualización de la puesta en escena con el fin de acercar la estética barroca a la actualidad para que el carácter veinteañero de los personajes resulte en todo momento cercano y reconocible. “He intentado que la frescura y la energía de todo el equipo queden impregnados en esta *Noche toledana*”.

La obra, cuyo antecedente más inmediato es el montaje dirigido por Juan Pedro Aguilar en el Centro Cultural Conde Du-

“Es la obra de un Lope joven que refleja sus propias contradicciones y experiencias amorosas. Es algo con lo que todos nos identificamos”

Carlos Marchena

que en 1990 (protagonizado por Juan Meseguer, Arturo Querejeta y Blanca Marsillach) ha sido actualizada por Marchena en una coyuntura que califica estética y estilísticamente como “un bufé libre en el que cada uno mezcla a su gusto, como en la nueva cocina, con el fin de encontrar una poética que sea capaz de marcar tendencia. Gracias a la aldea global vivimos bajo la corriente de la mezcla y la contaminación”. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

Otros estrenos de la CNTC en www.elcultural.es

**EUGENE ONEGIN**

HENDRICKS, ARTETA, JORDI
DVD BI-1155-2012/FBBVA

La ABAO ha publicado en DVD la producción de *Eugene Onegin* de Tchaikovsky que obtuvo el galardón a la mejor nueva producción en los Premios Líricos del Teatro Campoamor en 2011, debida a la propia institución bilbaína, el Teatr Wielki de Poznan, la Ópera de Cracovia y el Teatro Argentino de La Plata. El director de escena polaco Michal Znaniecki quiso simbolizar el proceso de humanización del protagonista con bloques de hielo que se van derritiendo. Mueve con inteligencia a las masas acusadoras de su conciencia y a todos los personajes. Aunque lo más importante es la fuerza que emana de la pareja estelar, el barítono norteamericano Scott Hendricks y la soprano vasca Ainhoa Arteta, un Onegin y una Tatiana incandescentes. Excelente también, con su sensibilidad a flor de piel e impecable canto, el Lensky del tenor Ismael Jordi, y muy bien el resto del elenco. Gómez Martínez refleja su experiencia en los fosos más prestigiosos. En suma, una muy saludable (y refrescante) propuesta. **R. BANÚS**

**THE BAD PLUS**

MADE POSSIBLE
UNIVERSAL

Hasta este *Made Possible* The Bad Plus había sido la alternativa de esa otra terna de jazz rockero y abierto que es el Medeski, Martin & Wood. En esta su nueva entrega Ethan Iverson (piano), Reid Anderson (contrabajo) y David King (batería) se han orillado más a melodías y sonoridades propias del pop o la música minimalista, acercándose más a la música defendida por el trío del malogrado pianista Esbjörn Svensson. En este sentido, hay menos riesgo en su nueva propuesta, una carencia manifiesta en temas preciosistas como *Pound for Pound*.

No obstante, su actual actitud no alcanza los límites de la complacencia, ya que temas convulsos como *In Stitches* o *Re-Elect That*, o baladas angulosas como *Victoria* mantienen la energía compositiva e instrumental que un día les abriera hueco entre la modernidad jazzística. Al tiempo que confirman que su registro *For All I Care*, junto a la cantante Wendy Lewis, fue tan sólo un accidente. Afortunadamente, porque los chicos tienen cosas que contar. **P. SANZ**

**ÓSCAR HERRERO**

SABIGAS Y ESTEBAN DE SANLÚCAR
AGORDES CONCERT

Agustín Castellón Sabigas y Esteban de Sanlúcar fueron dos compositores de radiante capacidad creativa, dos concertistas de primer nivel y los dos grabaron piezas memorables que forman parte de la historia de la mejor guitarra flamenca. El gitano Sabigas nació en Pamplona; Esteban en Sanlúcar, Cádiz. Vinieron al mundo en el mismo año, 1912; el primero falleció en Nueva York (1990) y el segundo en Buenos Aires (1989). Los dos cosecharon éxitos fuera de nuestro país.

Ahora el también compositor, intérprete y profesor Óscar Herrero reúne trece piezas significativas de ambos maestros sobre las que lleva a cabo versiones cargadas de expresividad, con un sonido limpio e intenso, donde la precisión en el toque va paralela a un tratamiento tan exquisito como elegante. Unas lecturas espléndidas, modelos de riguroso respeto al original, pero también brillantísimas en la ejecución. Se trata, en efecto, de un homenaje, pero al mismo tiempo de la reivindicación de dos grandes músicos flamencos. **J. M. VELÁZQUEZ-GAZTELU**

**Luz sobre las sombras****MARÍA LEJÁRRAGA.****MÚSICA EMOCIONAL, MÚSICA RECOBRADA**

JOAQUÍN PIXÁN

ANDANTE PRODUCCIONES CULTURALES SL

María de la O Lejárraga, que vivió casi cien años, ente 1874 y 1974, esposa y colaboradora de Gregorio Martínez Sierra, fue toda una personalidad. Fundadora con su marido de la revista *Helios*, órgano clave del modernismo en España, fue ardiente republicana. Sus relaciones con las personas más importantes de la cultura de aquellos años fueron múltiples. Buena idea la de este homenaje, nacido al calor de la publicación en 2010 del libro *Música y músicos en la vida de María Lejárraga* de M^a Luz González Peña, autora de las documentadísimas notas que acompañan a la edición discográfica.

Ha sido el tenor e investigador asturiano Joaquín Pixán quien ha levantado el proyecto. Lo más resaltante es la inclusión de un estreno mundial de Raquel Jurado, *A María, que se ríe sobre una rosa mustia*, sobre un poema olvidado de Juan Ramón Jiménez. Una obra a modo de cantata que, partiendo de un ritmo perenne y obsesivo, marcado por cajón flamenco y campana tibetana, establece un recitado melismático adornado por *glissandi* y *pizzicati* de un chelo. Pixán muestra su fraseo natural y su facilidad para el caracoleo, con alguna nota aguda de cierto tinte nasal. Desgrana con gusto, aunque sin llegar del todo a la vena más folklórica y honda, las *Siete canciones populares* de Falla, donde lo acompaña con tino Rosa Torres-Pardo. En dos canciones de Falla, dos de Bautista, tres de María Rodrigo y dúos de *La tirana* de Lleó y *La llama* de Usandizaga participan con fortuna la soprano María Zapata y la pianista Noelia Rediles. Pixán canta por último el aria del sultán de *Jardín de Oriente* de Turina. **A. REVERTER**



con una demanda importante”. De la media de alrededor de 200 películas, entre cortos y largos, proyectadas en ediciones anteriores, se pasa ahora a 75. Se ofrece Documenta Madrid como espacio para tomarle la temperatura a las inquietudes de los documentalistas más exitosos, con una selección de quince filmes en la sección internacional avalados por éxitos comerciales y premios de prestigio. “Puede que se nos eche en cara que apostamos por lo *mainstream* —explica Olaciregui—, pero creemos que bastan-

Documenta Madrid

Bajo una nueva dirección, el certamen busca nuevo público

En su décimo año, la cita madrileña del cine documental se renueva. Bajo la dirección de Mikel Olaciregui, reduce el número de películas pero apuesta por producciones de prestigio y filmes de carácter más popular. El documental español tendrá una sección propia y un ciclo retrospectivo.

Su fundador y director a lo largo de nueve años, Antonio Delgado, fue cesado el pasado mes de septiembre. El Festival Documenta Madrid, la cita cinematográfica de mayor envergadura en la ciudad, entraba así en el borroso limbo de la intemperie cultural que asola a los certámenes cinematográficos desde hace dos años: el tijeretazo o la desaparición. Finalmente se apostó por lo primero (un 20% del presupuesto) y por una reformulación de sus líneas generales. Al frente de la Cineteca de Matadero, sede central del festival, un nuevo gestor fue entonces designado por el Ayuntamiento de Madrid. Mikel Ola-

ciregui, quien fuera director del Festival de San Sebastián durante una década, asumió el reto de “llenar las salas” y acercar al público el “cine de lo real”, tradicionalmente al margen del perímetro comercial del cine.

Documenta Madrid celebra por tanto su décima edición con varios retos por delante: aumentar su prestigio internacional y simplificar las secciones, debido a una visión más sintetizadora de lo que debe representar el certamen. “Había una oferta muy amplia y dispersa, y nosotros hemos apostado por una clarificación de criterios, que pasa por una mayor exigencia en la búsqueda de películas



te limitada es ya la demanda de documentales como para restringirla más”.

El filme de inauguración es paradigmático. *The Gatekeepers* (Dror Moreh) es una coproducción europea que fue nominada al Oscar y cuyo interés fundamental es que, por primera vez, varios ex agentes del servicio secreto israelí reflexionan públicamente sobre las prácticas del Shin Bet en las últimas décadas, arrojando luz a temas de especial controversia. “Nadie entiende mejor el conflicto entre Israel y Palestina como estos seis hombres a los que entrevisto en la película, y que nunca antes han hablado delante de una cá-

mara —sostiene el director de la cinta—. Cuando ellos hablan, los líderes escuchan. La película abre un diálogo entre los poderosos y el público que durante medio siglo se ha evitado”. Quien ganara un Oscar con *Murder on a Sunday Morning* (2001), Jean-Xavier de Lestrade, presenta a su vez *The Staircase 2. The Last Chance*, un *thriller* documental que recoge el testigo de la miniserie de 2004 en la que se narraba con todo tipo de detalles el caso del misterioso asesinato de Kathleen Peterson. En línea con el conjunto de obras

xico, presentando la historia de un alcalde, Mauricio Fernández, que se toma la justicia por su mano para hacer preservar la paz. La extraordinaria *The Act of Killing* (Joshua Oppenheimer), producida por el mismísimo Werner Herzog, se inscribe en la estirpe de documentales que, como el clásico *Shoah* (Claude Lanzmann) o *S-21: La máquina roja de matar* (Rithy Panh), aportan evidencias y espacios de confesión de exterminios históricos, en este caso a través de los testimonios (y reescenificaciones) de miembros

The Act of Killing pertenece a la estirpe de documentales que, como el Shoah de Lanzmann, aportan evidencias de exterminios históricos

dirigida por Alex Gibney, que explora los casos de abuso sexual por parte del clero estadounidense. “No es un ataque a la fe —ha dicho Gibney, que ganó el Oscar con el documental sobre los horrores de Irak *Taxi to the Other Side*—, sino que quiero mostrar qué les ocurre a insti-

tuciones tan convencidas de su bondad que no pueden imaginar el mal que llega a anidar en su interior”. Los testimonios de víctimas ocupan el centro del filme, al igual que en otra suerte de retratos que se

buscarlo en filmes como *Elena* (Pietra Costa), *Forget Me Not* (David Sieveking) o *El otro día* (Ignacio Agüero). La presencia iberoamericana —con cintas de México, Portugal, Brasil, Chile...— es nutrida en la sección internacional, que incluye una película de producción española íntegra, *Seré asesinado* (Justin Webster), rodada en Guatemala. Se trata de una investigación del escalofriante caso de Rodrigo Rosenberg, abogado que sabía que iba a ser asesinado por una conspiración político-criminal y grabó antes de su muerte un vídeo que casi provocó la caída del Gobierno guatemalteco al ser subido a YouTube. Otra suerte de confesión es la del protagonista de la cinta portuguesa *Terra de ninguém* (Salomé Lamas), un mercenario que, sentado en una silla, cuenta su dilatada vida clandestina y revela haber cometido crímenes por encargo de los GAL.

El documental español en todo caso está reservado para la sección “Panorama” del festival, que agrupa trece largometrajes. Entre ellos, el magnífico *A la sombra de la cruz* (que estrenó el Festival Punto de Vista), espeluznante retrato de la educación que reciben los niños internados en la escuela del Valle de los Caídos. En paralelo, el festival programa una retrospectiva sobre los años de la Transición, uno de los periodos más vigorosos y creativos del documental español, con títulos esenciales como *El desencanto*, de Chávarri, *Informe general* de Pere Portabella, *Mientras el cuerpo aguante*, de Trueba, o *Queridísimos verdugos*, de Basilio Martín Patino. **CARLOS REVIRIEGO**



THE ACT OF KILLING



EL ALCALDE

maestras formado por *Paradise Lost*, la película sigue a lo largo de los años el proceso judicial en el que el marido de la víctima era el acusado.

El factor político y los rincones oscuros de la historia reciente no están ausentes de la selección. La producción mexicana *El alcalde* explora las relaciones entre crimen, política y narcotráfico en el norte de Mé-

“Había una oferta muy amplia y dispersa en el festival, y nosotros hemos apostado por la clarificación de criterios” explica Olaciregui

bro de los escuadrones de la muerte de Indonesia durante 1965, cuando más de un millón de personas fueron asesinadas. El filme *In the Darkroom* (Nadav Schirman) es un fascinante retrato, entre humano, ideológico y político, de Magdalena Koop, quien estuvo casada con el terrorista más buscado del mundo: Carlos “El Chacal”.

Diversos asuntos de interés general son los que abordan *Google y el cerebro mundial* (Ben Lewis), una coproducción entre Gran Bretaña y España en torno a los peligros y las utopías del conocimiento de Internet, y la controvertida *Mea Maxima Culpa: Silence in the House of God*,

abren a realidades y dramas sociales de toda índole, como *Fallen City* (Zhao Qi), en torno a la milagrosa reconstrucción de una ciudad china tras el terremoto de Sichúan; *Metamorphosen* (Sebastian Mez), sobre una comunidad rusa que vive en una de las zonas de mayor contaminación radioactiva del planeta, o *Winter Nomads* (Manuekl von Stürler), una odisea de trashumancia invernal en compañía de dos pastores a través de una región suizo-francesa.

El cine documental en primera persona, que tanta presencia ha adquirido en los últimos años al amparo de las tecnologías digitales, habrá que

Segundo largometraje de la guionista y directora Céline Sciamma, *Tomboy* es la fascinante y delicada crónica de un verano preadolescente. Laure, una niña que acaba de mudarse a un nuevo vecindario, decide improvisar una nueva identidad, un nuevo sexo...



LAURE/MICKÄEL (ZOÉ HÉRAN) Y LISA (JEANNE DISSON) EN *TOMBOY*, DE CÉLINE SCIAMMA

Tomboy ante la identidad elegida

En el primer plano de *Tomboy*, dos realidades parecen enfrentarse desde la armonía: al fondo, una borrosa sucesión de árboles; en primer término, la nítida nuca del que será el personaje protagonista, un niño cuya belleza se sustenta sobre sus ojos azules, su pelo rubio, sus pecas y su incipiente hoyuelo en la barbilla.

El chico acompaña a su padre, en un trayecto en coche, hasta el nuevo hogar familiar, donde le aguardan su madre y su hermana pequeña. Es verano.

Céline Sciamma, guionista y directora de *Tomboy*, elige abrir su segundo largometraje mediante la asociación del cuerpo (espacio privativo) con la naturaleza (espacio universal), lo que le permitirá desplazarse entre ambas realidades geográficas. Tenemos un cuerpo, presente en todas las secuencias, que no escenas, de la película, y tenemos un entorno sin pantallas donde ha de asentarse este impúber que, a sus diez años, tran-

sita la difusa línea que separa infancia y adolescencia. Su rostro promueve una certeza en el espectador. Certidumbre ratificada cuando verbaliza su nombre: Mickael. Así se presenta ante los niños de su nuevo vecindario, colindante a un bosque en una localidad francesa inde-

Fábula o sistema de representación, *Tomboy* encierra un juego de máscaras que surge de la asimilación de lo que los demás proyectan sobre uno

finida. Él es Mickael... hasta que descubrimos que, más allá de su rostro andrógino, su anatomía sugiere otro género. Mickael es, en realidad, Laure, una niña que ha elegido improvisar una nueva identidad. Comienza así una mascarada estival que hace del espejo el aliado donde ensayar el artificio.

Rodada a la altura de los ojos de los niños, desde el punto de vista de la protagonista (asombrosa Zoé Héran) y construida preferentemente sobre planos medios que, en ocasiones, establecen visiones fragmentarias de los cuerpos, *Tomboy* puede

asumirse como una fábula donde las ideas preconcebidas del otro agitan la búsqueda de una identidad (sexual) propia, pero también como la forma que tiene Sciamma de acercarse al sistema de representación de la oposición simbólica de los sexos, eludiendo, eso sí, todo discurs-

so teórico sobre las asimetrías entre hombres y mujeres.

Fábula o sistema de representación, *Tomboy* encerraría en ambos casos un juego de máscaras que surge de la asimilación de lo que los demás proyectan sobre uno. Juego del que la cineasta francesa, al revelarnos el simulacro, nos hace partícipes. Asistimos, pues, a un desdoblamiento de género: en el entorno familiar, Laure; en el entorno social, Mickael. ¿Desdoblamiento enfermizo? En absoluto. Por más que las amistades que Laure entable nazcan de un engaño, Sciamma huye

de toda desviación o patología a la hora de aproximarnos al fingimiento, de ahí que presente una familia estructurada ajena al trauma. Es por ello también que del carácter lúdico de su acción, construida sobre el suspense y la empatía, no se desprenda tur-

bación sexual, y sí la espontaneidad de ese comportamiento infantil que funciona por asimilación, cuando no por repetición de los modelos (Laure se esforzará por encarnar el arquetipo masculino), en un periodo vital donde la inocencia se entrelaza con un primer acercamiento a la sensualidad. No es casual, por tanto, la alusiva presencia de *El libro de la selva* como lectura de Laure/Mickael.

Concluido el verano, finaliza el relato. Es la hora de afrontar un nuevo despertar donde las ambigüedades y los juegos tienden a desvanecerse. Adiós, ingenuidad, adiós. **RAÚL PEDRAZ**

Concluido el verano, finaliza el relato. Es la hora de afrontar un nuevo despertar donde las ambigüedades y los juegos tienden a desvanecerse. Adiós, ingenuidad, adiós. **RAÚL PEDRAZ**

G Lea una entrevista con la directora de *Tomboy* en www.elcultural.es

Cuando Scorsese encontró a Beckett

A sus 30 años, vuelve *El rey de la comedia* en una copia restaurada

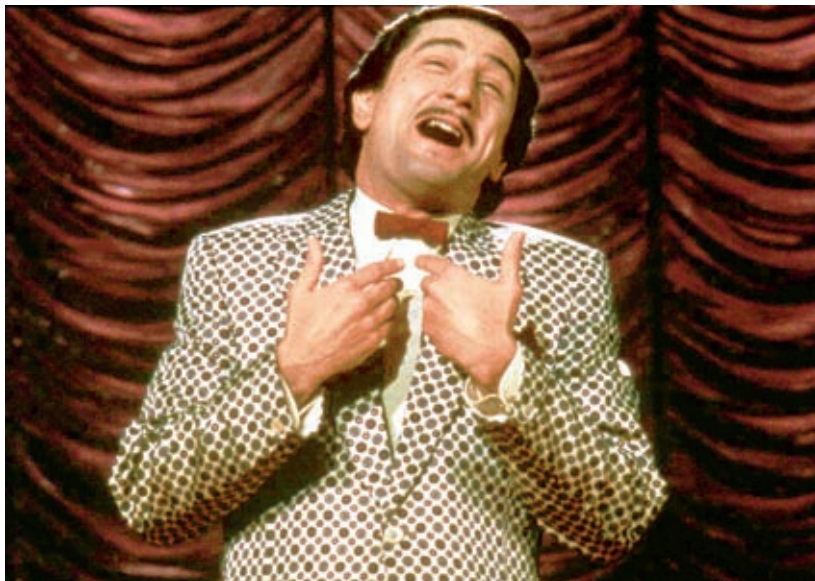
El programa de mano de la adaptación de *Esperando a Godot* a cargo de Alfredo Sanzol que estos días se puede ver en el teatro Valle Inclán de Madrid, lo deja claro. Pese a lo manido de la expresión “teatro del absurdo”, todo lo que ocurre en la obra de Samuel Beckett es coherente y se atiene a una lógica estricta. Lo absurdo, para entendernos, es la vida. Y, para que no quede ni una sombra de duda, la tragicomedia en dos actos lo demuestra fehacientemente. Y lo hace entre carcajadas. “¿Habré estado durmiendo mientras los otros sufrían?...”, reflexiona Vladimiro. Y el público se desternilla. Nada más divertido, por absurdo, que la desgracia.

No hay constancia de que la obra del irlandés cayera en manos de Martin Scorsese cuando decidió dirigir *El rey de la comedia* (1983). Es

más, a poco que se mire con detalle la filmografía del muy católico director, nada le podría resultar más ajeno que la lucidez inmisericorde del dramaturgo. Y, sin embargo, pocas fábulas resultan más “beckettianas” que esta especie de versión oscura de *Eva al desnudo* con la que Scorsese quiso rubricar el final de una época. El

***El rey de la comedia* es un clásico incuestionable e injustamente olvidado que como ningún otro trabajo acercó a Scorsese a la categoría de lúcido, desengañado y cruel profeta**

director venía de rodar *Toro salvaje* el mismo año que Michael Cimino colocaba su monumental losa, *La puerta del cielo*, sobre ese periodo que las historias del cine dan en llamar el Nuevo Hollywood. Ya saben, de la mano de Coppola, algunos habían soñado con el resurgir de un cine vis-



ROBERT DE NIRO COMO RUPER PUPKIN EN EL *REY DE LA COMEDIA*, DE MARTIN SCORSESE

ceral, artísticamente comprometido, socialmente importante y, por todo ello, con éxito. De ahí su relevancia.

La historia es conocida. El sueño duró hasta que, justo en el umbral de los años 80, volvimos al punto exacto en el que ahora estamos. Así de absurdo. No está claro que Scorsese fuera perfectamente consciente

de que *El rey de la comedia* era, en realidad, mucho más que un simple ejercicio de estilo en un género poco frecuentado

por él; no hay testimonios sobre si De Niro (su protagonista en el papel de Rupert Pupkin) pretendiera algo más que probarse en un nuevo registro. Y, sin embargo, el resultado no puede herir más ni radiografiar con mayor precisión la estupidez del tiempo que se nos venía encima.

Scorsese acababa de probar la amarga medicina de unos Oscar que dejaron de lado su obra cumbre, *Toro salvaje*, para aupar a lo más alto la corrección descafeinada de *Gente corriente*. Todo un síntoma. Por aquel entonces planeaba una especie de retiro espiritual. Hasta que el propio De Niro llamó a su puerta con un guión cruel y profundamente divertido firmado por Paul D. Zimmerman que Cimino había dejado de lado.

De repente, la historia de un aspirante a cómico adquiere el tamaño de las metáforas perfectas. Pupkin quiere una oportunidad. Desea ser famoso. Como tantos hoy. Para ello no dudará en perseguir a su ídolo, un presentador televisivo al que da vida el ínclito Jerry Lewis. Lo que empezará como un juego acabará convertido en una obsesión

donde los límites de la realidad, la ficción, la voluntad y el deseo se desdibujan en un panorama brutalmente alienante.

El hecho de que sea el genio Jerry Lewis el que sufra la persecución demente del neurótico Pupkin-De Niro es algo más que significativo. Por entonces, toda una generación dorada de grandes intérpretes iba a ser literalmente laminada por la grosería de un tipo de comedia tan burda como prescindible. Y por ello, Lewis se transforma de repente en el símbolo cruel y doloroso de todo lo siguiente. El resultado, en definitiva, es un clásico incuestionable e injustamente olvidado que como ningún otro trabajo acercó a Scorsese a la categoría de lúcido, desengañado y cruel profeta. Tan católico. No es que duela *El rey de la comedia* en su incuestionable comicidad, lo que duele, como diría Beckett, es la vida. Tan absurdo. **LUIS MARTÍNEZ**

El *fracking* incendia el subsuelo

Un reciente estudio de la revista *Geology* ha relacionado un terremoto en Oklahoma con el *fracking*, una técnica de extracción de hidrocarburos que ha hecho saltar las alarmas medioambientales. Películas como la recientemente estrenada *Tierra prometida*, de Gus Van Sant, o el documental *Gasland*, de Josh Fox, abordan sus peligros. El geólogo Francisco Anquita explica en qué consiste esta práctica.

Un fantasma energético recorre el mundo: lo llaman *fracking*, una abreviatura de *slickwater hydraulic fracturing*, o fracturación hidráulica por agua enriquecida, y ha causado en esta sociedad sedienta de energía una conmoción tan profunda que es corriente usar el término revolución para referirse a él. Sin embargo, el *fracking* no es nuevo, ya que los petroleros americanos lo vienen usando desde los años cuarenta. Algunas rocas impermeables (como los esquistos, semejantes a las pizarras) no dejan escapar fácilmente sus fluidos, gas o petróleo. Para facilitar su salida se inyecta en el sondeo agua a muy alta presión (unas 70 atmósferas) con arena y productos

químicos. La inyección fractura la roca y el gas fluye por las grietas hacia el sondeo.

¿Por qué ha vuelto el *fracking* a ponerse de moda? La causa principal no tiene que ver con la tecnología, ni tampoco con la polvareda medioambiental que ha desatado, sino con la estimación de las reservas mundiales de hidrocarburos. A partir de las crisis político-militares que llevaron a la OPEP, en 1967 y 1973, a reducir temporalmente sus exportaciones de petróleo, se ha instalado en los países occidentales (y especialmente en los Estados Unidos) un sentimiento de inseguridad respecto al abastecimiento de combustibles. En 1956, el geofísico Marion King

El *fracking* se ha puesto de moda no por la tecnología ni por la polvareda medioambiental que ha desatado sino por la estimación de reservas mundiales de hidrocarburos

Hubbert pronosticó que la producción mundial de hidrocarburos alcanzaría su máximo a finales de los años 60. El máximo llegó bastante puntual, a principios de los 70; desde entonces, el gas ha suplido en parte al petróleo, y la producción de éste se ha mantenido mediante la explotación de yacimientos cada vez menos accesibles. Un pe-

tróleo, por tanto, más caro. Así que la cuestión de hasta cuándo tendremos petróleo debería reformularse como hasta cuándo podremos seguir pagando nuestro combustible favorito...

UN PAÍS BAÑADO EN GAS

Éste es el contexto necesario para entender que la antigua técnica del *fracking*, combinada ahora con la posibilidad de prolongar un sondeo vertical en múltiples perforaciones horizontales, ha convertido de la noche a la mañana a los Estados Unidos, muy preocupado por su futuro energético, en un país *awash in gas* ("bañado en gas", como se ha leído en revistas especializadas), con su consumo





FOTOGRAMA
DEL DOCUMENTAL
GASLAND, DE JOHS FOX

aparentemente asegurado para un siglo. Y esquistos con gas existen en todo el mundo, así que la revolución no es sólo americana. Países autosuficientes en hidrocarburos, como Argentina, México o Venezuela, y otros deficitarios en ellos, como Francia o China, poseen también enormes reservas potenciales, y con ellas la posibi-

¿Va a cambiar el mapamundi energético? Tal vez. O tal vez no. Porque lo que nadie quiere es que, cuando se abra el grifo, en vez de agua salga un torrente de fuego

lidad de multiplicar sus exportaciones o bien de alcanzar la independencia energética. Hasta en España existen opciones: según datos publicados, el País Vasco podría autoabastecerse de energía durante sesenta años. ¿Va a cambiar el mapamundi energético?

Tal vez, o tal vez no. Porque lo que nadie quiere es que, cuando abra el grifo de la cocina surja, en vez de un chorro de agua, un torrente de fuego, tal como ha sucedido en algunas cocinas americanas. Si el gas extraído (en general, metano) no está bien confinado en el sondeo, puede escapar y contaminar los acuíferos próximos, incendiándose en una habitación

lo bastante caliente. Ésta es la principal preocupación de los residentes cercanos a los campos de extracción, pero no la única. El *fracking* es un insaciable devorador de agua: para extraer el gas de cada sondeo horizontal son necesarios unos 200 millones de litros, lo que añadiría una presión difícil de soportar sobre un recurso escaso.

El tercer aspecto inquietante de esta tecnología reside en la docena de aditivos que lleva el agua inyectada en el sondeo, necesarios para reducir la fricción, limitar la oxidación,

eliminar bacterias o limpiar el conducto. Cada compañía usa una combinación diferente, cuya composición detallada es secreto industrial. Una decisión judicial obliga ahora a las empresas a proporcionar la lista de los compuestos, pero no su proporción ni su secuencia de uso. Muchos, como el benceno o el xileno, son nocivos para la salud, por lo que su eliminación crea un problema ambiental importante, habida cuenta de su volumen, un millón de litros por sondeo.

Pero es también evidente que la aparición de esta cantidad inesperada de hidrocarburos crea un panorama nuevo. En concreto, las industrias impli-

casadas argumentan que el gas de esquistos puede garantizar tiempo hasta que las energías alternativas estén en condiciones de tomar el relevo de las actuales. Asimismo, el gas podrá sustituir al carbón en las centrales térmicas, lo que reduciría hasta un 50% las emisiones de CO₂ de aquéllas. Los ambientalistas contraatacan: la extracción de gas por *fracking* provoca la emisión a la atmósfera de un 50% más de metano que la explotación de un sondeo convencional.

ARENAS BITUMINOSAS

La polémica del *fracking* se añade a otra no muy distinta, el aprovechamiento de las arenas bituminosas canadienses. Desde la última década, estos depósitos ricos en hidrocarburos sólidos están siendo explotados masivamente para su exportación a Estados Unidos. Para convertirlo en petróleo, el betún tiene que ser tratado químicamente en un proceso altamente contaminante. James Hansen (NASA), el primer científico que alertó sobre la evolución actual del clima, ha escrito un epitafio sobre este tema: “Es el fin del juego para el cambio climático”, y sin duda diría lo mismo sobre el *fracking*. Más allá de los problemas de contaminación local, uno y otro simbolizan nuestro empeño de no dejar en sus yacimientos ni una sola gota de petróleo. Ni una sola molécula de gas. Es, en último término, una elección: crecimiento económico o un planeta habitable. FRANCISCO ANGUIITA

 Otros artículos de Francisco Anguita
www.elcultural.es

Estos últimos días he revisado el discurso de Caballero Bonald en la ceremonia de recepción del Cervantes, el pasado martes 23 de abril en la Universidad de Alcalá de Henares. No dejó puntada sin hilo, ni en una sola palabra perdió la elegancia que es su costumbre, estuvo —como siempre— exquisito en el trato, en la imagen y en los contenidos. En suma, no decepcionó. La gente del 50 tenía un prurito no confesado, el gusto por la exquisitez, que extendían a la palabra, vibrante, brillante, enlazada en sus poemas y pensamientos a una tradición variada de la poesía española. Cada

El último de los exquisitos

J.J. ARMAS MARCELO

uno en su estilo, generaba filias y fobias que el último exquisito, Caballero Bonald, ha recogido como un testigo, un testimonio y una manera de estar en la vida: díscolo, libertino y desobediente.

De ahí, aquella irritación social y política que algunos críticos interpretaron como una pose inaguantable, como una manera clasista de comportarse con desdén y distancia de la sociedad cateta a la que decían pertenecer. Las memorias de Barral, Jaime Gil de Biedma y Caballero Bonald dan pistas más que suficiente de la exquisitez de estos poetas que fueron cuando no nuestros padres literarios sí nuestros hermanos mayores.

Al final, “al borde de la vida” y con la cabeza alta, camino siempre de la escritura más lúcida y entre las brumas estilizadas de su vejez poética más gratificante, resiste Caballero Bonald

Con algunos de ellos (Barral, Valente y, desde luego, Caballero Bonald) tengo trenzada mucha memoria viva de mi biografía, asunto que algunos citadores me echan en cara en sus artículos sin atreverse a nombrarme. Pero es verdad que mi cercanía desde los primeros 70 con estos exquisitos me marcó para siempre y hasta ahora mismo. Ya he confesado por activa y por pasiva que mis maestros literarios y vitales son José Manuel Caballero Bo-

nald y Mario Vargas Llosa. Pido excusas por elegir tan mal mis influencias más importantes y a los citadores con nervios les remito un tubito de pastillas alemanas, de esas que calman el dolor de cabeza y el rechinar involuntario de los dientes.

Regreso al discurso de Caballero Bonald porque es una pieza más de esa costumbre de escribir que no puede permitirse el desliz de hacerlo mal. Siempre la palabra justa en el momento indicado del párrafo. Y siempre los párrafos en orden. Siempre la capacidad de elegir en el instante en que la imagen vuela sobre la mente del poeta e ilumina una idea que debe plasmar en un verso, en un poema, en un libro. Es cierto que la decadencia, tal vez prematura, de muchos de nuestros exquisitos del 50, y su manera especial de autodestrucción, su forma de irse del aire y del mundo, fue deteriorando la poesía de cada uno de ellos conforme la edad los iba confrontando con esa misma decadencia. Salvo la excepción de Caballero Bonald, que siempre dice no estar escribiendo más pero nunca deja de hacer lo que más le ha interesado en el mundo: escribir.

Estuvo en sus vidas una esencia que han reconocido como una de sus características: el entendimiento de la amistad por encima de personalismos y egolatrías excesivas, que las hubo y grandes. Las distancias entre ellos no fueron obstáculos para otras cercanías tan notables que deshacían los ataques que también recibían de legiones y francotiradores. Tuve, al final (y siempre desde su propia alma), distancias con Ángel González, pero con ninguno más hubo una diferencia que pudiera llamar a una quiebra de la admiración y la complicidad que siempre les tuve, especialmente a Caballero Bonald y a Barral, que fue quien me “obligó” a leer al poeta jerezano, tan lejos de tópicos y estereotipos.

Al final, “al borde de la vida” y con la cabeza alta, camino siempre de la escritura más lúcida y entre las brumas estilizadas de su vejez poética más gratificante, resiste Caballero Bonald. Sin permitirse en ningún momento bajar la guardia. Ni ante buenos, ni ante malos: siempre en su línea exquisita. Lean los últimos libros de poemas de Caballero Bonald y hagan el camino inverso al mío, porque esos libros del viejo poeta son la expresión de una madurez que ha ido, palabra sobre palabra, y año tras año, mejorando la exquisitez literaria y vital a la vengo en referirme. ●

Emilia Landaluce

la esfera  de los libros
presenta

JACOBO ALBA

La vida de novela del padre
de la duquesa de Alba



2^a
EDICIÓN
Y A LA
VENTA



¿Quién fue uno de los personajes más
singulares de la nobleza española,
sobrino de Eugenia de Montijo,
íntimo amigo de Alfonso XIII
y secreto enamorado de
la reina Victoria Eugenia?

Descarga
el primer
capítulo
aquí:



Disponible en
kindle fire

Disponible en
kindle

Disponible en el
iBookstore

síguenos en www.esferalibros.com





Vive la cultura en una noche inolvidable.

Ven con nosotros a descubrir todos los secretos del **Museo Reina Sofía**
las noches del **26 y 27 de junio**.

Inscríbete en www.telefonica.es/cultura
y participa además en el sorteo de 50 tablets y 200 ebooks.

Déjate sorprender por la cultura.

*Adéntrate en la cultura capturando
este código con el lector de tu smartphone.*



Telefonica

Real Alcázar de Sevilla	7 y 8 de mayo
Real Academia Española	20 y 21 de mayo
Museo Nacional del Prado	29 y 30 de mayo
Basílica del Pilar	4 y 5 de junio
Teatro Real	7 de junio
Teatros del Canal	10 y 17 de junio
Museo Reina Sofía	26 y 27 de junio

MUSEO NACIONAL
CENTRO DE ARTE
REINA SOFÍA



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE